



Universidad de Oviedo

IX Reunión Intercongresos CI-06 Desigualdad y Estratificación Social

Coordinación: Sandra Fachelli y Rodolfo Gutiérrez

Oviedo, 6 y 7 de septiembre de 2023

Aula Rector Alas, Edificio Histórico de la Universidad de Oviedo
San Francisco 3, Oviedo.

Programa

6 de septiembre

11:45-12:15 Acto de apertura

12:15-13:30 Conferencia invitada

“Propiedad y escuela en los primeros estudios sobre movilidad”

Julio Carabaña (Universidad Complutense)

Patrocinada por la Cátedra Retos de la Innovación y Bienestar Social (CRIBs) de la Universidad de Oviedo.

13:30 a 14:45 Comida

15:00-16:40 Primera sesión

“Indicadores compuestos de estratificación social para comparar desigualdades entre países: el caso de España y Argentina”

Pedro López-Roldán (Universidad Autónoma de Barcelona) y Sandra Fachelli (Universidad Pablo de Olavide).

“Evolución de la estratificación de ingresos por clase social y género en España (2006-2019)”

Manuel Herrera-Usagre, María Cascales e Ildelfonso Marqués (Universidad de Sevilla).

“¿Recompensa la formación profesional? Un análisis de la brecha salarial con perspectiva de cohortes”

Marta Escalonilla (Universidad de Oviedo)

“Unobserved selectivity: resilience in unemployment among Romanian migrants in Spain and the UK”

Héctor Cebolla Boado (CSIC) y María Miyar Busto (UNED).

16:40-17:00 Pausa

17:00-18:40 Segunda sesión

“Empleo y riesgo de pobreza de la población en edad activa en España: el efecto de dos crisis (Gran Recesión y COVID-19)”

Aroa Tejero, Fermín López-Rodríguez y Rodolfo Gutiérrez (universidad de Oviedo).

“Trayectorias de trabajadoras y trabajadores en situación de pobreza”

José Zawadsky y Pedro López-Roldán (Universidad Autónoma de Barcelona).

“La pobreza en hogares con discapacidad”

Vanesa Rodríguez Álvarez (Universidad de Oviedo).

“La cronificación de la inseguridad alimentaria: ¿qué caracteriza a “quienes siempre pasan hambre”?”

Cecilia Díaz-Méndez (Universidad de Oviedo), Rosa Martínez López (UNED) y Sonia Otero Estévez (Universidad de Oviedo)

18:50-19:30 Reunión miembros CI06

20:30 Cena (Se comunicará lugar y modo de confirmar asistencia)

7 de septiembre

9:00-11:05 Tercera sesión

“Desvelando barreras invisibles: El impacto de los aspectos psicosociales en la inserción laboral de colectivos vulnerables”

Laia Pi Ferrer, Luis Fernández Sánchez, Daniel Plata Cruz y Catalina Monserrat Uguet (Estudios y Evaluación de Políticas Públicas de Daleph).

“¿Intercambio social o refuerzo de las ventajas educativas femeninas? La influencia del emparejamiento selectivo educativo sobre las ocupaciones de las parejas en España”

Fermín López-Rodríguez (Universidad de Oviedo).

“Teachers’ Biases in Assessments by Student Ascribed Characteristics: A Pre-Registered Large-Scale Factorial Experiment on Pre-Service Teachers”
Carlos J. Gil-Hernández (Joint Research Centre (JRC), European Commission),
Irene Pañeda Fernández (WZB Berlin Social Science Centre), Leire Salazar (JRC,
European Commission) y Jonatan Castaño (Universidad de Sevilla).

“Una propuesta tipológica del trabajo autónomo en España. análisis comparado
entre Andalucía y Cataluña”
Claudia Baeza (Universidad Autónoma de Barcelona).

“Más allá del título: un estudio sobre las trayectorias laborales y los salarios de los
graduados universitarios después de la crisis económica”
Juan Ramón Jiménez (Universidad Pompeu Fabra y Universidad Pablo de Olavide)
y Sandra Fachelli (Universidad Pablo de Olavide).

11:05-11:25 Pausa

11:25-13:30 Cuarta sesión

“¿Cuánto influyen las madres en la movilidad?”
Julio Carabaña (Universidad Complutense de Madrid) y Miguel Caínzos
(Universidad de Santiago de Compostela).

“Chile y España en perspectiva comparada: Procesos de movilidad social”
Cristian Segura Carrillo (Universidad Autónoma de Barcelona y Universidad de
Concepción-Chile).

“Dinámicas de movilidad social y la llegada del primer hijo: Un análisis
comparativo basado en la teoría del *Penalty* a la maternidad y del Premio a la
paternidad”
Juan Ramón Jiménez (Universidad Pompeu Fabra y Universidad Pablo de Olavide)
y María Cascales (Universidad de Sevilla y Universidad Autónoma de Barcelona).

“Relaciones entre la movilidad social y la salud”
Abraham García González (Universidad Autónoma de Barcelona).

“Boceto de una teoría sobre la movilidad social en los países de industrialización
tardía”.
Ildefonso Marqués (Universidad de Sevilla).

13:30 a 14:45 Comida

15:00-17:05 Quinta sesión

“Diferencias regionales en el impacto de género de la crisis del COVID-19”
Olga Salido (Universidad Complutense) y Obdulia Taboadella (Universidad de La
Coruña).

“Teletrabajo, género y bienestar durante la pandemia: Un análisis con datos longitudinales”
Israel Escudero-Castillo, Fco. Javier Mato Díaz y Ana Rodríguez-Álvarez
(Universidad de Oviedo).

“Análisis tipológico comparado del Gender Equality Index en el año 2013 y 2022. Una cartografía de la (des)igualdad de género en la UE”
Ricardo Quintero y Sandra Fachelli (Universidad Pablo de Olavide).

“Procesos de feminización de la supervivencia, interseccionalidad y prostitución ocasional”
Beatriz Ranea-Triviño (Universidad Complutense)

“Análisis de la división sexual del trabajo doméstico a través de una tipología de perfiles”
María Cascales (Universidad de Sevilla).

INFORMACIÓN PRÁCTICA

El Aula Rector Alas está en el patio central del Edificio Histórico de la Universidad de Oviedo: <https://www.puedoviajar.es/poi/edificio-historico-de-la-universidad-de-oviedo.aspx>

Si se llega en avión, el aeropuerto de Asturias se encuentra 45 kilómetros de Oviedo. Lo mejor es tomar el autobús que une el aeropuerto y la ciudad; los horarios pueden verse aquí: <https://www.alsa.es/aeropuertos>

Si se llega en tren o en autobús a Oviedo, ambas estaciones están muy próximas, son bastante céntricas y se puede llegar caminando desde ellas a la mayoría de los hoteles de la ciudad.

Y aquí se puede ver información turística de la ciudad de Oviedo: <https://www.visitoviedo.info/guia-practica/oficinas-de-turismo> Y aquí del Principado de Asturias: <https://www.turismoasturias.es>

Resúmenes

6 de septiembre
15:00-16:40 Primera sesión

“Indicadores compuestos de estratificación social para comparar desigualdades entre países: el caso de España y Argentina” Pedro López-Roldán (Universidad Autónoma de Barcelona) y Sandra Fachelli (Universidad Pablo de Olavide).

Introducción

Este trabajo formula una propuesta para la construcción de indicadores compuestos de desigualdad social destinados al análisis comparativo de la estratificación social entre países. Se consideran los casos de España y Argentina como resultado de diversos avances de investigación comparada llevados a cabo en diferentes proyectos a lo largo de los últimos años. La intención es ampliar estos resultados a países de muy distintas variedades de desarrollo. Utilizamos una perspectiva teórica multidimensional sobre la estratificación social y un modelo de análisis para el estudio comparado entre ambos países, que incorpora la dimensión de género, que reduce el sesgo de cobertura seleccionando el conjunto de la sociedad y que tiene en cuenta el hogar como unidad de análisis, evitando así el desmembramiento poblacional.

Hipótesis:

Nuestra hipótesis es que ambos países mantienen patrones generales similares en términos de estratificación social que estructuran las desigualdades sociales de los hogares. Si bien los patrones estructurantes son comunes, los niveles de desigualdad que conllevan se acentúan en el caso de Argentina. Asimismo, entendemos que estos niveles se reproducen tanto cuando se toma en cuenta al conjunto de la sociedad como cuando se consideran sólo los hogares con población ocupada.

Metodología y datos:

Para dar cuenta de esta hipótesis, el artículo presenta dos estrategias que buscan obtener dos medidas de estratificación social como indicadores compuestos. En este trabajo se comparan España y Argentina con datos seccionales de 2018 y se corrobora parcialmente la hipótesis. Por un lado, siguiendo la metodología de construcción tipológica que denominamos estructural y articulada, donde se busca obtener una medida cualitativa a través de una Tipología de Estratificación Social (TSS). Por otro lado, y en el contexto de esta metodología, proponemos generar un indicador compuesto alternativo que mida las desigualdades con una variable cuantitativa a través de un Índice de Estratificación Social (IES). En ambos casos, el objetivo último es utilizar estas medidas en el estudio comparado de la estratificación social a lo largo del tiempo y del espacio. Nuestra propuesta para el futuro es que existe la posibilidad de que estos indicadores puedan ser utilizados universalmente, trascendiendo el tipo de países analizados, y abarcando así diferentes países con distintas variedades de capitalismo, o niveles de desarrollo.

Palabras clave: Estratificación social, Desigualdad social, Indicador compuesto, Tipología, Índice.

Bibliografía

- Bourdieu, P. (1989): “Social space and symbolic power”, *Sociological Theory*, 7(1), 14-5.
- Crompton, R. (1994): *Clase y estratificación. Una introducción a los debates actuales*, Madrid, Tecnos.
- Erikson, R. (1984): “Social Class of Men, Women and Families” en *Sociology*, vol. 18, nº 4, 500-514.
- Esping-Andersen, G. (2000): *Fundamentos sociales de las economías postindustriales*, Barcelona: Ariel.
- Fachelli, S. (2010): “Trayectorias de los hogares argentinos según estrato social entre 1997 y 2006”, *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, Volumen: N° 23-24, 89-112, Venezuela.

Fachelli, S. (2011): “¿Podemos encontrar cinco clases sociales en dos familias? El hogar como unidad de análisis para cuestiones de estratificación social”, *Revista de Investigación Social (RIS)*, año VI, núm. 9, invierno de 2009, 63-88, UNAM, México.

Fachelli, S. (2013a): “¿La crisis aumenta las diferencias entre estratos sociales? La medición del cambio social en Argentina”, *Revista Empiria*, N° 25, 13- 46.

López-Roldán, P. (1996): “La construcción de tipologías: metodología de análisis”, *Papers. Revista de Sociología*, 48, 9-29.

López-Roldán, P. y Fachelli, S. (2021): *Towards a Comparative Analysis of Social Inequality between Europe and Latin America*, Cham, Springer.

Portes, A.; Hoffman, K. (2003): *Las estructuras de clase en América Latina, composición y cambio durante la época neoliberal*, Serie Políticas Sociales, 68. Santiago de Chile, CEPAL-Naciones Unidas.

Salido, O. (2001): *La movilidad ocupacional de las mujeres en España. Por una sociología de la movilidad femenina*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, Siglo XXI.

“Evolución de la estratificación de ingresos por clase social y género en España (2006-2019)”. **Manuel Herrera-Usagre, María Cascales e Ildefonso Marqués (Universidad de Sevilla).**

Perspectiva Teórica

El debate en torno a la estratificación de las clases sociales y su capacidad para explicar las dinámicas de las sociedades contemporáneas es vigoroso y dividido. Por un lado, autores como Pakulski y Waters (Pakulski y Waters 1996) propusieron la idea de "la muerte de la clase", argumentando que la clase social ha perdido su relevancia como instrumento de análisis. Aducen que la expansión de la educación, el crecimiento económico y la movilidad social han erosionado las bases tradicionales de la estratificación por clase. Además, sostienen que factores como la edad, la educación y los valores culturales ahora tienen un poder estratificador mayor.

Por otro lado, defensores del análisis de clase, como los neo-marxistas y neo-weberianos, argumentan la importancia continua de la clase social en la interpretación de las sociedades contemporáneas. Erik Wright (2018), desde una perspectiva neo-marxista, sostiene que la posición en la estructura de clases determina significativamente los salarios y la forma en que se ganan los ingresos. Desde una perspectiva neo-weberiana, Goldthorpe y McKnight (2004) enfatizan el papel de la especificidad de recursos y la dificultad de supervisar las tareas en la determinación de los ingresos y otras condiciones laborales.

Además, es fundamental abordar las desigualdades sociales basadas en el género. Las teorías de la Escuela de Cambridge señalan la segmentación del mercado laboral por género, atribuyendo una asignación basada en el género a diferentes segmentos ocupacionales. Este enfoque sugiere que las mujeres son relegadas a ocupaciones de menor remuneración, prestigio y posibilidades de ascenso, perpetuando así las desigualdades salariales.

Por otro lado, England (2010) ofrece una perspectiva que destaca la importancia de las expectativas de género en las decisiones laborales y educativas de las mujeres. Según su análisis, muchas mujeres eligen empleos tradicionalmente femeninos de baja remuneración en lugar de ocupaciones masculinizadas de mayor remuneración, para evitar transgredir las normas de género. Este patrón contribuye a la persistencia de las desigualdades laborales y salariales basadas en el género en las sociedades contemporáneas. En resumen, la capacidad de la clase social para estratificar a la sociedad es un tema altamente controvertido, y se vuelve aún más complejo cuando se incorporan las dimensiones de género.

Dada la escasa literatura que trabaja la diferencia entre estratificación y desigualdad de ingresos, así como su relevancia para la investigación social y los estudios sobre desigualdad, tanto de clase como de género, el objetivo de esta investigación trata de arrojar luz sobre si, como plantean las teorías de la muerte de clase, a día de hoy se ha producido una desvinculación entre la renta y la clase social o, si por el contrario, la clase social sigue siendo una categoría que discrimina el nivel de ingresos por grupos ocupacionales. Por otro lado, tal y como planteamos en la teoría, queremos saber si existen diferencias en la estratificación de ingresos intra-género e inter-género, es

decir, si las mujeres se encuentran más estratificadas que los varones en el nivel de ingresos por clases sociales y si se da mayor estratificación interna en el grupo de mujeres que en el grupo de varones.

Objetivos e hipótesis

El objetivo de esta investigación es analizar si, como plantean las teorías de la muerte de clase, a día de hoy se ha producido una desvinculación entre la renta y la clase social o si, por el contrario, la clase social sigue siendo una categoría que discrimina el nivel de ingresos por grupos ocupacionales. Por otro lado, queremos saber si existen diferencias en la estratificación de ingresos intra-género e inter-género, es decir, si las mujeres se encuentran más estratificadas que los hombres en el nivel de ingresos por clases social y si se da mayor estratificación interna en el grupo de mujeres que en el grupo de hombres. Para resolver estas cuestiones se han planteado tres hipótesis:

H1. La capacidad de estratificación de la clase social sobre los ingresos se mantiene.

H2. La estratificación de ingresos entre hombres y mujeres se ha reducido en los últimos años.

H3. Existe una mayor polarización de ingresos entre mujeres que entre hombres.

Metodología y Datos

Para medir el grado en que las clases sociales se sitúan en distintos estratos jerárquicos de la distribución total de ingresos, utilizaremos el índice S de estratificación (Zhou 2012) y que ofrece muchas ventajas respecto a índices de estratificación de ingresos anteriores (Yitzhaki y Lerman 1991).

La base de datos empleada es la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) del periodo comprendido entre 2006 y 2019. Como se sabe, ésta recopila información sobre ingresos, pobreza, exclusión social y condiciones de vida en España.

Principales resultados

Nuestros resultados confirman que la clase social goza de un gran poder de estratificación y además éste apenas ha variado con el paso del tiempo (H1). Las clases sociales, medidas de acuerdo con la clasificación de Erikson, Goldthorpe y Portocarrero (1979), explican en muy buena medida cómo se forman estratos diferenciados por renta.

Por último, cuando realizamos un análisis separado por género, el poder de estratificación por clase social es más fuerte en las mujeres que en los hombres. No es muy difícil averiguar los factores que influyen en esta diferencia. Al contrario que los hombres, que ocupan en una gran proporción las clases intermedias e incluso las obreras cualificadas (V+VI), las mujeres se concentran en dos polos, las ocupaciones cualificadas y no cualificadas del sector servicio. Esto se explicaría porque las mujeres se encuentran excluidas de ciertos segmentos ocupacionales tradicionalmente masculinos, lo que condiciona que puedan acceder a puestos con mejores condiciones salariales (England 2010).

Bibliografía

England, Paula. 2010. «The Gender Revolution: Uneven and Stalled». *Gender and Society* 24(2):149-66.

Erikson, Robert, John H. Goldthorpe, y Lucienne Portocarero. 1979. «Intergenerational Class Mobility in Three Western European Societies: England, France and Sweden». *The British Journal of Sociology* 30(4):415. doi: 10.2307/589632.

Goldthorpe, John H., y Abigail McKnight. 2004. *The Economic Basis of Social Class*. 80. Centre for Analysis of Social Exclusion. LSE.

Pakulski, Jan, y Malcolm Waters. 1996. *The death of class*. Thousand Oaks, Calif: SAGE.

Wright, Erik Olin. 2018. *Comprender las clases sociales*. Barcelona: Akal.

Yitzhaki, Shlomo, y Robert I. Lerman. 1991. «Income Stratification and Income Inequality». *Review of Income and Wealth* 37(3):313-29. doi: 10.1111/j.1475-4991.1991.tb00374.x.

Zhou, Xiang. 2012. «A Nonparametric Index of Stratification». *Sociological Methodology* 42(1):365-89. doi: 10.1177/0081175012452207.

“¿Recompensa la formación profesional? Un análisis de la brecha salarial con perspectiva de cohortes”. Marta Escalonilla (Universidad de Oviedo)

Las actuales propuestas políticas intentan promover los estudios de formación profesional (FP) con el objetivo de ofrecer a los estudiantes una entrada más fácil en el mercado laboral y una mayor empleabilidad (Cahuc et al., 2013; Hanushek et al., 2017; Brunetti y Corsini, 2019). Esto se debe a que cada vez más sectores reconocen la idoneidad que ofrecen los estudios de FP, que buscan cubrir las demandas del mercado laboral gracias a un conocimiento relacionado con el trabajo, una formación aplicada y una mayor adecuación trabajador-empresa (Brzinsky-Fay, 2007).

Sin embargo, la evidencia reciente muestra que el aumento de personas con formación profesional sigue siendo pequeño en varios países europeos. En España, los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) indican que en torno al 10% de los menores de 30 años en 2020 tienen FP mientras que desciende al 8% entre los mayores de 30 años. Por otro lado, en torno al 37% de los jóvenes en 2020 tienen estudios universitarios. Este porcentaje sube al 44% para los mayores de 30 años. Sólo el 6,3% de la población española se matriculó en FP en 2019 mientras que el 20,2% lo hizo en educación terciaria (OCDE). Además, la proporción de personas con bajo nivel educativo es significativa: el 35% de los jóvenes y el 29% de las personas mayores tienen educación obligatoria en España en 2020. Por lo tanto, existe un doble perfil de población en términos educativos en España, donde la calificación media tiene menos peso.

Los cambios de la reforma educativa española “LOGSE” en 1990 suprimieron los estudios de formación profesional de primer grado. Así, todos los alumnos se vieron obligados a cursar la Educación Secundaria Obligatoria y no se les dio la oportunidad de transitar hacia una educación de formación profesional. Como Felgueroso et al. (2014) señalan, España logró llegar a una gran parte de la población con educación universitaria después de la reforma de la LOGSE, pero no logró cambiar la proporción de población con educación media. Esto nos lleva a cuestionarnos por qué la FP no es una opción educativa real para la población. Una de las posibles explicaciones podría estar relacionada con los ingresos que reciben los trabajadores una vez que ingresan al mercado laboral. Este trabajo aporta nueva evidencia sobre la brecha salarial entre individuos con formación profesional, educación básica y superior dentro del mercado laboral español. La literatura previa indica que la inversión en educación conduce a mayores retornos, pero no si esta prima es igual a todas las cohortes de nacimiento. Entonces, una contribución a la literatura es que incluimos una perspectiva de curso de la vida y de cohortes. Una mayor comprensión de este tema se suma a las discusiones sobre el papel que juegan los estudios de formación profesional dentro del mercado laboral español.

En este estudio utilizamos la Muestra Continua de Historias Laborales (MCVL), que incluye datos administrativos sobre la vida laboral y las características personales de cada trabajador. Como estrategia empírica, utilizamos el modelo APC-Gap/Oaxaca (APC-GO, Chauvel et al., 2017), que mide los cambios entre las cohortes de nacimiento en las brechas en la variable de resultado entre dos grupos después de controlar las variables explicativas.

Respecto a los resultados, observamos que, a mayor educación de los trabajadores, mayor prima de ingresos, excepto en el caso de los jóvenes con FP, que reciben retornos similares a los de los trabajadores con menor educación. En consecuencia, España se enfrenta a una situación en la que las empresas demandan cada vez más competencias aprendidas en la FP, pero no encuentran mano de obra con esa cualificación porque la gente no se matricula en los programas de FP. Como sugieren nuestros resultados, parece que los jóvenes no son compensados por seguir el camino de la FP porque una vez que ingresan al mercado laboral, prácticamente no hay diferencia de ingresos entre tener ese nivel educativo o menos. Por lo tanto, esta podría ser una posible explicación de por qué la proporción de personas con FP sigue siendo baja. Por el contrario, el aumento de titulados universitarios como consecuencia de la expansión educativa ha sido superior al aumento de la demanda de puestos de trabajo de alta cualificación. Así, el porcentaje de trabajadores sobreeducados en España es bastante alto: en torno al 35% entre 2008-2020 (Eurostat).

En definitiva, la promoción de los estudios de FP se lleva a cabo con el objetivo de ofrecer a los estudiantes una entrada más fácil en el mercado laboral. Sin embargo, la proporción de población joven que sigue actualmente este camino educativo es baja en España. Nuestros resultados apuntan a que esto puede explicarse porque prácticamente no existe diferencia entre tener estudios obligatorios o FP en términos de ingresos para los más jóvenes. La formación profesional basada en la escuela y su déficit de imagen en España también pueden jugar un papel importante a la hora de explicar este resultado.

Referencias

- Abrassart, A. and Wolter, S.C. (2020): “Investigating the image deficit of vocational education and training: Occupational prestige ranking depending on the educational requirements and the skill content of occupations”, *Journal of European Social Policy*, 30(2), pp. 225-240.
- Blinder, A. S. (1973) “Wage discrimination: Reduced form and structural estimates”, *Journal of Human Resources*, 8, pp. 436-455.
- Brunetti, I., and Corsini, L. (2019): “School-to-work transition and vocational education: a comparison across Europe”, *International Journal of Manpower*, 40(8), pp. 1411-1437.
- Brzinsky-Fay, C. (2007): “Lost in Transition? Labour Market Entry Sequences of School Leavers in Europe”, *European Sociological Review*, 23(4), pp. 409-422.
- Cahuc, P., Carcillo, S., Rinne, U. and Zimmermann, K.F. (2013): “Youth unemployment in old Europe: the polar cases of France and Germany”, *IZA Journal of European Labor Studies*, 2(1), pp. 1-23.
- Chauvel, L., Hartung, A. and Bar-Haim, E. (2017): “APCGO: Stata module to calculate age-period-cohort effects for the gap between two groups (based on a Blinder-Oaxaca decomposition), including trends for each parameter”, *Statistical Software Components S458331*, Boston College Department of Economics.
- Chauvel, L. and Schröder, M. (2015): “The Impact of Cohort Membership on Disposable Incomes in West Germany, France, and the United States”, *European Sociological Review*, 31, pp. 298-311.
- Felgueroso et al. (2014): Dropout trends and educational reforms: the role of the LOGSE in Spain. *IZA Journal of Labor Policy*, 3:9.
- Hanushek, E. (2011): “The Economic Value of Higher Teacher Quality”, *Economics of Education Review*, 30, pp. 466-479.
- Hanushek, E.A., Schwerdt, G., Woessmann, L. and Zhang, L. (2017): “General education, vocational education, and labor-market outcomes over the lifecycle”, *Journal Human Resources*, 52(1), pp. 48-87.
- Krueger, D. and Kumar, K. B. (2004): “Skill-specific rather than general education: a reason for US-Europe Growth Differences?”, *Journal of Economic Growth*, 9(2), pp. 167-207.
- Oaxaca, R. (1973): “Male–female wage differentials in urban labour markets”, *International Economic Review*, 14, pp. 693-709.

“Unobserved selectivity: resilience in unemployment among Romanian migrants in Spain and the UK” Héctor Cebolla Boado (CSIC) y María Miyar Busto (UNED).

Over the past few decades, the field of international migration research has been characterized by methodological challenges and theoretical innovations regarding selectivity (Feliciano 2020). The idea that migration results from a selection bias whereby emigrants differ substantially from those who stay behind is not new. Ravenstein seminal formulations of the “laws of migration” (1885) based on his observations of migration patterns in England and Wales, implied certain selection into emigration among younger people may have more energy, ambition, and skills. His work emphasized factors such as distance, age, gender, and economic opportunities as drivers of migration.

Although the tradition of studying migrant selectivity has been around for some time, it is only in recent years that the literature on the subject has gained momentum. This is thanks to significant improvements in data quality that have enabled researchers to conduct threefold comparisons between migrants and stayers in origin and

destination. As a result, we can now document selection into emigration, selection into different destinations, and, less frequently, disentangle selection effects from other processes that occur during migrants' integration into their host societies. In recent years, researchers have been able to more clearly identify individual features behind selection into migration. The consensus now points to observable characteristics such as social background, education, social networks, family types, health outcomes, and income, among other individual characteristics that are often easy to measure and available in mainstream surveys or registers. This set of individual features is conceptually distinct from inner traits such as ambition, determination, or risk-taking propensity, which have long been assumed to systematically explain who migrates and who stays. While economists may label this set of features "migrant quality," social psychologists refer to them as "personality traits", and sociologists prefer the term "individuality trait." Yet, the most descriptive and honest labels for these traits are likely Feliciano's "difficult-to-measure characteristics" (2020) and Cunha and Heckman's "non-cognitive productivity-enhancing traits" (2007).

Our research provides updated evidence on migrant selection in terms of both observable and unobservable characteristics compared to stayers in their home country, as well as examining how selection protects migrants from unemployment and how resilient migrants are when experiencing unemployment. We also provide evidence on how this selection works different depending on the destination country. To achieve this, we merged data from British and Spanish Labour Force Surveys and Romanian European Labour Force Survey between 2000 and 2017, allowing us to observe stayers in Romania, as well as Romanian migrants in Spain and the United Kingdom, and natives in these two Western destinations.

Hypotheses:

Our paper aims to analyze the phenomenon of migrant selection based on unobserved characteristics, which is inherently challenging to comprehend. The primary objective of this study is to identify the analytical and empirical context to document the consequences in the labour market of positive selection regarding different challenges (across levels of education and regional unemployment). There is evidence of positive selection regarding observable variables (education and age), but we cannot measure whether there is also positive selection across unobserved variables (migrant quality, personal traits, etc.). The only way to check it is to measure their consequences in terms of its consequences in the labour market.

Based on our literature review, a general expectation can be formulated: if there is positive emigrant selectivity, Romanian migrants are expected to demonstrate a higher ability to achieve better labor market outcomes compared to both natives in the destination country and those who did not migrate in the country of origin. This expectation arises from the assumption that, when controlling for individual background characteristics, selection into migration pushes the most able and resilient to move across countries. And if this bias is consequential, it should result in favorable labor market outcomes.

Specifically, our research aims to investigate the impact of unobserved selection on two distinct dependent variables. Firstly, we will examine the ability to avoid unemployment.

H1: Because of unobserved heterogeneity, Romanian migrants will be more able to avoid unemployment than natives across labor markets in both the country of origin and destination.

If this pattern is unconditional to individual and contextual characteristics, it should be stronger the more individual assets workers have (university degrees) and the less adverse context they operate in (regional unemployment rate).

H1.1: Because of unobserved heterogeneity due to emigrant selection, we expect a higher capacity of migrants to avoid unemployment when highly educated relative to comparable natives.

H1.2: Because of unobserved heterogeneity due to emigrant selection, we expect a higher capacity of migrants to avoid unemployment when in favorable labor market (as measure by regional unemployment) relative to comparable natives.

Secondly, we will assess the resilience of migrants in the face of difficulties, which will be measured by their capacity to deploy more intense and enduring job search strategies when faced with unemployment.

H2: When unemployed, migrants from Romania display greater resilience compared to natives across countries and, thus, we expect them to set in place more intense job search strategies to overcome unemployment challenges.

Hypotheses 1 and 2 refer to selection into emigration. Since we focus on two different immigrant destinations, we can also formulate a tentative third hypothesis on migrant selection into destinations. It is expected that the attractiveness of labor markets at destination will ease attracting the most selected migrants., Thus:

H3: The advantage of Romanian migrants compared to natives will be more pronounced in the United Kingdom than in Spain.

This expectation is based on available indicators that suggest the British labor market is more receptive to highly selected migrants compared to Spain. Thus, we anticipate that Romanian migrants in the UK will exhibit a greater advantage over native individuals in terms of employment outcomes, such as lower unemployment rates and higher job prospects, compared to their counterparts in Spain.

17:00-18:40 Segunda sesión

“Empleo y riesgo de pobreza de la población en edad activa en España: el efecto de dos crisis (Gran Recesión y COVID-19)” Aroa Tejero, Fermín López-Rodríguez y Rodolfo Gutiérrez (universidad de Oviedo).

Resumen: La pobreza y la desigualdad vienen mostrando una fuerte vinculación con la participación laboral en España. Este vínculo cobra aún más relevancia en épocas de crisis económica, con cambios intensos en la participación laboral y en los ingresos de los hogares, al tiempo que la capacidad redistributiva del estado de bienestar para aliviar los riesgos de pobreza puede verse también alterada. La investigación sobre los efectos de las crisis más recientes ha mostrado que, mientras que la recuperación de la Gran Recesión fue lenta y con pérdidas intensas de ocupabilidad entre algunos colectivos (como los parados de larga duración o los menos cualificados); la pandemia por la COVID-19 habría tenido una influencia más inmediata en poblaciones con características específicas, pero con una recuperación más rápida.

En este contexto, el objetivo principal es analizar el riesgo de pobreza de la población en edad potencialmente activa (18-59 años) en periodos de crisis, realizando una comparación entre el impacto de la Gran Recesión y la pandemia por la COVID-19. Específicamente, se busca comprobar qué factores individuales, del hogar y de composición de ingresos han determinado el riesgo de pobreza de la población en edad activa en los años 2008-2009 y 2020-2021. De esta manera, se podrá evidenciar qué cambios ha habido en la influencia de esos determinantes y si las crisis han sido diferentes en sus consecuencias sobre los principales grupos de riesgo.

Para ello, se utilizan los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) porque ofrecen información sobre las características de los individuos (participación laboral) y sus hogares (desagregación de fuentes de renta). Los primeros resultados muestran un aumento de los riesgos de pobreza para las personas en edad activa que no trabajan (inactivas y desempleadas). Además, se observa un mantenimiento de las diferencias generacionales en ambas crisis y, al mismo tiempo, la brecha de género parece haberse reducido.

“Trayectorias de trabajadoras y trabajadores en situación de pobreza” José Zawadsky y Pedro López-Roldán (Universidad Autónoma de Barcelona).¹

Perspectiva Teórica

En el marco de un mercado laboral segmentado (López-Roldán & Fachelli, 2017), encontramos un colectivo de trabajadoras y trabajadores del segmento secundario cuyos ingresos no les permiten mantener a sus familias (Eurofound, 2017). Si bien en el periodo fordista la participación en el mercado laboral garantizaba inclusión social, la incorporación de vastos contingentes de trabajadores a las redes globales de producción, las revoluciones

¹ Esta investigación forma parte del proyecto DINAMOS Dinámicas de movilidad social en España.

tecnológicas, la creciente circulación del capital financiero con sus constantes crisis y la flexibilización laboral han puesto en duda la posibilidad del trabajo como elemento integrador (Lope, 2015). Reemerge así la pobreza laboral ya olvidada dando cuenta de colectivos de trabajadores que vivencian el sentimiento de no tener la más mínima posibilidad de mejorar su suerte y vivencian indicios de descualificación social (Arnal et al., 2013; Calvo & Gómez-Álvarez, 2017; Paugam, 2007; Santamaría, 2009). Daremos cuenta del estudio de la pobreza laboral en España a través de la perspectiva de las trayectorias laborales con el objeto de comprender las influencias de las dimensiones macro, meso y micro sociales en la conformación de la pobreza y las vivencias y lógicas de acción desplegadas por trabajadoras y trabajadores.

Metodología

La propuesta metodológica del parangón tipológico nos ha permitido la construcción de una tipología estructural y articulada del colectivo de trabajadoras y trabajadores en situación de pobreza utilizando la Encuesta de Condiciones de Vida. Se aplicó la técnica de la regresión logística binaria para determinar las variables a nivel individual y de los hogares que aumentan la probabilidad de encontrarse en pobreza laboral y se aplicó un análisis de correspondencias múltiples en combinación con un análisis de clasificación para determinar los grupos de trabajadores en situación de pobreza. Una vez identificados los distintos subgrupos se ha seleccionado informantes que presentan la mayor cercanía respecto del parangón de cada tipo. En esta fase se ha indagado sobre las trayectorias laborales propiamente tal, identificando categorías como el contexto económico, el origen social, los diversos eventos laborales y no laborales, puntos de inflexión, soportes sociales, lógicas de acción y las experiencias y significados asociados dichas trayectorias.

Resultados

Los principales hallazgos dan cuenta de la relevancia de las condiciones de empleo y la composición de los hogares en la conformación de la pobreza laboral, así como de la heterogeneidad del colectivo de trabajadoras y trabajadores en situación de pobreza. Esta variedad de perfiles se refleja en una heterogeneidad de trayectorias laborales, desde trayectorias protegidas precarizadas hasta trayectorias semi protegidas estables e inestables. Cada tipo de trayectoria da cuenta de manera diferenciada de cómo se articulan las dimensiones macro, meso y micro sociales, las lógicas de acción de trabajadoras y trabajadores y el desigual impacto de la articulación de las dimensiones productiva y reproductiva. La perspectiva de las trayectorias permite dar cuenta del impacto de la flexibilización laboral en la involución del empleo como garante de integración social, mostrando indicios de descualificación social, moderado sólo parcialmente por el rol de la política social.

Referencias Bibliográficas

- Arnal, M., Finkel, L., & Parra, P. (2013). Crisis, desempleo y pobreza: análisis de trayectorias de vida y estrategias. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 31(2), 281–311.
- Calvo, F., & Gómez-Álvarez, R. (2017). *Trabajadores pobres y pobreza en el trabajo*. Ediciones Laborum.
- Eurofound. (2017). In-work poverty in the EU. In Eurostat Methodologies and Working Papers.
- Lope, A. (2015). El trabajo y la inclusión social: una relación en peligro. *Laboratorio*, 26, 107–129.
- López-Roldán, P., & Fachelli, S. (2017). Desigualdad y segmentación en los mercados del trabajo en España y Argentina. *Anuario IET de Trabajo y Relaciones Laborales*, 4, 15–33.
- Paugam, S. (2007). *Las formas elementales de la pobreza*. Alianza Editorial.
- Santamaría, E. (2009). *Trayectorias laborales en los márgenes del empleo: experiencias de precariedad en los procesos de construcción identitaria*. Universidad del País Vasco.

“La pobreza en hogares con discapacidad” Vanesa Rodríguez Álvarez (Universidad de Oviedo).

El objetivo principal de este trabajo es realizar una primera aproximación a la relación entre la discapacidad y la pobreza. Para ello se estudiará el impacto de la discapacidad en la tasa de pobreza, utilizando una escala de equivalencia que tenga en cuenta la discapacidad.

El enfoque bajo el que se desarrolla esta investigación es el de las capacidades de Amartya Sen. Desde este enfoque, las personas con discapacidad (PCD) experimentan más fácilmente la desigualdad en el acceso a los recursos y a la satisfacción de sus necesidades, dado que necesitan más recursos para alcanzar los mismos resultados (Díaz Velázquez, 2010).

La pobreza y el coste de la discapacidad en la literatura

La relación entre discapacidad y pobreza no es algo nuevo para la literatura sobre discapacidad. Existe consenso en que las personas con discapacidad, en gran medida debido a su falta de participación en el mercado laboral, suelen tener menores ingresos, ahorros y propiedades que el resto de ciudadanos (Díaz Velázquez, 2011; Martínez Ríos, 2013), y que esto repercute negativamente en los ingresos del hogar (Huete, 2013, Anaut y Arza, 2015).

Diversos trabajos se han centrado en medir lo que denominan el coste de la discapacidad, es decir; que porcentaje extra tiene que invertir una PCD para obtener el mismo nivel de bienestar que una persona sin discapacidad. En los países europeos analizados este sobrecoste tiene valores que rondan el 50%. Aunque la mayoría de estos trabajos se centran únicamente en la medición de este coste extra, algunos de ellos van más allá al relacionarlo con el incremento de la pobreza (según medidas objetivas) en el país analizado, obteniéndose en Europa un incremento de la tasa de pobreza entre el 16% y el 53% (Kuklys, 2005; Rosano et al., 2016; Palmer et al., 2016; Braña y Antón, 2011 y Dávila y Malo, 2012).

Metodología

Los datos utilizados para este trabajo provienen de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) del año 2017 que, además de ser la fuente de información utilizada para medir la pobreza en España nos permite identificar la discapacidad a través de dos preguntas que se realizan a todos los encuestados de 16 y más años. La selección de este año (y no de los datos más actuales) se justifica porque en ese año se publicó su Módulo de salud de 2017 que nos permite identificar a los menores de 16 años con discapacidad de una forma bastante similar.

Dado que esta base de datos nos proporciona información sobre la edad y la discapacidad de todos los miembros del hogar, se calculará una escala modificada de unidades de consumo (UC) que tenga en cuenta el grado de severidad de la discapacidad de los miembros del hogar (a partir de los resultados obtenidos por Braña y Antón, 2011). A partir de esa escala se calculará nuevamente el umbral de pobreza y el porcentaje de hogares por debajo del mismo.

Utilizando esta nueva escala, los hogares que incluyan a personas con discapacidad tendrán un tamaño equivalente mayor y, por tanto, su renta equivalente será diferente, al igual que lo será el umbral de pobreza relativa (60% de la renta mediana equivalente).

Es de esperar que cambio en el umbral tenga un efecto directo en la presencia de hogares con discapacidad por debajo del mismo. Y también, en la línea de lo encontrado en otros trabajos, que algunos hogares sin discapacidad dejen de estar en situación de pobreza.

Resultados preliminares

La escala propuesta supone un incremento del peso de los hogares formados por 3 o más unidades de consumo. Este cambio en el tamaño de los hogares tiene un efecto directo en la renta por unidad de consumo, que se reduce en más de 1.400€, el umbral de pobreza (que lo hace en algo más de 840€) y, por ende, en la tasa de riesgo de pobreza, que se incrementa en algo más de 2 puntos.

Con el objetivo de arrojar más información sobre los hogares con discapacidad, se ha repetido el análisis diferenciando entre hogares con y sin discapacidad. En el Cuadro 3.1 se muestra la tasa de riesgo de pobreza en función de que en el hogar al menos uno de sus miembros tenga discapacidad.

Cuadro 3.1: Tasa de riesgo de pobreza en función de la discapacidad (%)

	Escala OCDE modificada			Escala propuesta		
	Hogar con discapacidad	Hogar sin discapacidad	Total	Hogar con discapacidad	Hogar sin discapacidad	Total
Tasa de riesgo de pobreza	24,3	20,4	21,6	35,6	18,5	23,9

Fuente: Elaboración propia con datos de la ECV 2017

Tal y como se esperaba, al tener en cuenta el coste de la discapacidad en la escala propuesta ha cambiado la tasa de riesgo de pobreza, no sólo para el conjunto de la población española, dónde ha aumentado 2,3 puntos, sino para los dos tipos de hogares analizados. Mientras que la tasa de riesgo de pobreza de los hogares sin discapacidad se reduce en casi dos puntos, la de los hogares con discapacidad se ha incrementado en más de 11 puntos, siendo la diferencia entre ambas de 17,1 puntos (en la línea de lo indicado por Dávila y Malo, 2012).

Tentativa de conclusiones

Es un hecho conocido la relación entre pobreza y discapacidad. Aunque parte de esta situación está relacionada con la composición del colectivo de PCD (por ejemplo, la prevalencia de la discapacidad es mayor en mujeres y en ancianos), la discapacidad en sí misma, o mejor dicho el coste asociado a la misma también influye en esta situación.

En este trabajo se ha calculado el riesgo de pobreza de los hogares teniendo en cuenta ese coste asociado, y a partir de los resultados obtenidos podemos concluir que, al no cuantificarlo, las habituales medidas del riesgo de pobreza subestiman el impacto en los hogares con discapacidad.

Referencias bibliográficas

Anaut, S. y Arza, J. (2015): “La exclusión social en los hogares con algún miembro con discapacidad durante el período de crisis en España”, *Revista Española de Discapacidad*, 3(1): 7-28. <http://dx.doi.org/10.5569/2340-5104.03.01.01>

Braña Pino F.J. y Antón Pérez, J.I. (2011): “Pobreza, discapacidad y dependencia en España”.

Papeles de economía española, 129, 14-26.

Dávila, C. D. y Malo, M. A. (2012): “Poverty dynamics and disability: an empirical exercise using the European community household panel”. *The Journal of Socio-Economics*, 41(4), 350-359. <https://doi.org/10.1016/j.socec.2012.04.004>

Díaz Velázquez, E. (2010). “Ciudadanía, identidad y exclusión social de las personas con discapacidad”. *Política y Sociedad*, 47(1), 115-135.

Díaz Velázquez, E. (2011): “Estratificación y desigualdad por motivo de discapacidad”. *Intersticios: Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, 5(1), 157-170

Huete García, A. (2013): “La exclusión de la población con discapacidad en España. Estudio específico a partir de la Encuesta Social Europea”. *Revista Española de Discapacidad*, 1(2): 7-24. <http://dx.doi.org/10.5569/2340-5104.01.02.01>

Kuklys, W. (2005): *Amartya Sen’s Capability Approach. Theoretical Insights and Empirical Applications*. Springer, Berlin Heidelberg

Martínez Ríos, B. (2013): “Pobreza, discapacidad y derechos humanos”. *Revista Española de Discapacidad*, 1(1): 9-32. <http://dx.doi.org/10.5569/2340-5104.01.01.01>

Palmer, M., Williams, J. y McPake, B. (2016): “The Cost of Disability in a Low Income Country”.

SSRN Working paper. <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.2856285>

Rosano, A., Mancini, F. y Solipaca, A. (2016): “Un’ipotesi di revisione dei parametri Isee sulla base del capability approach”. En Conferenza ESPANET (Septiembre 2016).

“La cronificación de la inseguridad alimentaria: ¿qué caracteriza a “quienes siempre pasan hambre”? Cecilia Díaz-Méndez (Universidad de Oviedo), Rosa Martínez López (UNED) y Sonia Otero Estévez (Universidad de Oviedo)

Resumen

Los españoles han soportado la crisis de la Gran Recesión de 2008 y la crisis pandémica de 2019 dando signos de vulnerabilidad. Los problemas sociales relacionados con la inseguridad alimentaria regresan a una sociedad con suficiencia alimentaria y aparecen otros nuevos asociados a las nuevas formas de afrontar el consumo cotidiano. Sin embargo, los hogares vulnerables se repiten en todo el periodo analizado permitiendo observar algunos factores que acentúan y perpetúan la situación.

Utilizando como fuente principal los datos de las Encuestas de Necesidades Sociales e Integración Social (EINSS) elaboradas por la Fundación FOESSA en los años 2013, 2018 y 2021, en este trabajo se realizará un recorrido comparativo entre los datos pertenecientes a periodos de crisis -económica y sanitaria- (2021 y 2013) y los pertenecientes a un año de crecimiento (2018) con el objetivo de indagar sobre la cronificación de la inseguridad alimentaria. En particular, se pretende profundizar más en el perfil, tipo de ayudas y preocupaciones de aquellos que “siempre pasan hambre” con el objetivo de explorar los factores que permiten a los hogares salir de esta situación y los que conducen hacia la cronificación de la inseguridad alimentaria. En definitiva, se buscará aportar información acerca de qué ocurre con los que siempre están en crisis y qué pueden decirnos las encuestas disponibles sobre ellos.

Palabras clave: inseguridad alimentaria, alimentación, cronificación, ayudas sociales, crisis

7 de septiembre
9:00-11:05 Tercera sesión

“Desvelando barreras invisibles: El impacto de los aspectos psicosociales en la inserción laboral de colectivos vulnerables” Laia Pi Ferrer, Luis Fernández Sánchez, Daniel Plata Cruz y Catalina Monserrat Uguet (Estudios y Evaluación de Políticas Públicas de Daleph).

El panorama sociolaboral español está marcado por elevadas tasas de desempleo, siendo uno de los países europeos con una de las tasas de paro más elevada. Según datos de Eurostat la tasa media de paro de los países de la Unión Europea era de 6% en marzo de 2023, mientras que en España este porcentaje ascendía hasta el 13,6%². Existen colectivos más propensos al desempleo como son los jóvenes, la población con bajo nivel de estudios, inmigrantes y personas de más de 45 años (ver De la Rica y Anghel, 2014).

En este contexto sociolaboral se pone de manifiesto la importancia de incentivar políticas activas de empleo (PAE) en nuestro país. Si bien es cierto que hay varios tipos de PAE (programas de formación, programas de incentivos para el sector privado, programas directos de empleo del sector público y los servicios de orientación y seguimiento), la orientación supone el eje principal de éstas (García-Hernández y Cortés-Pascual, 2018). Este tipo de políticas engloban todas aquellas actuaciones dirigidas a mejorar la eficiencia en la búsqueda de empleo y conseguir la inserción de las personas desempleadas. En líneas generales, las políticas de orientación y seguimiento comprenden un conjunto de acciones como talleres y sesiones donde se trabajan herramientas de búsqueda autónoma de empleo, tutorías individualizadas y grupos de búsqueda de empleo entre otras (ver Sánchez-Rodas Navarro, 2014). Algunos estudios muestran que los programas de orientación y seguimiento a la población en desempleo son de las políticas activas más económicas y eficientes (ver De la Rica, 2015). En esta

² Ver <https://www.statista.com/statistics/685957/unemployment-rate-in-the-european-union/>

línea de investigación, existen evidencias que indican que la orientación y el seguimiento reducen considerablemente el tiempo de encontrar un trabajo (Gorter y Kalb, 1996; Kluge, 2010). Ahora bien, un seguimiento y orientación en algunos casos no es suficiente y se tiene que combinar con otras iniciativas de capacitación y formación, sobre todo en colectivos con un nivel formativo más bajo (De la Rica, 2015).

Si bien es cierto que las acciones de capacitación y orientación han demostrado ser fundamentales

a la hora de insertar a la población desempleada, existen otros aspectos que pueden influir en la empleabilidad más allá de los aspectos competenciales. Algunos estudios demuestran que la autoeficacia favorece que la persona consiga y mantenga la motivación adecuada para buscar empleo (Taberero et al., 2010). De forma similar, Fugate et al., (2004) sugieren que la empleabilidad está relacionada con otros aspectos como el optimismo o la confianza. También se ha puesto de manifiesto que la autoeficacia en relación con la búsqueda de empleo es un buen predictor del éxito en dicho cometido (Wittekind et al., 2009; Hernández-Fernaud et al., 2011). Sin embargo, gran parte de estos estudios se han centrado en población cualificada, especialmente jóvenes universitarios. Pero ¿qué ocurre con los colectivos más vulnerables y que en muchos casos llevan mucho tiempo desempleados?

En esta presentación ahondamos en esta cuestión analizando diferentes aspectos psicosociales de usuarios de diferentes programas de orientación laboral antes de empezar el programa y al finalizarlo, así como la percepción y valoración de la importancia de actividades de apoyo psicológico como complemento a la orientación y acompañamiento. En este sentido, el estudio pretende analizar de qué forma el paso por un programa les ha ayudado no solo en la búsqueda de empleo sino también a mejorar aspectos psicosociales: mejora del bienestar emocional, autoconfianza, autocuidado, motivación, autoeficacia etc., y como éstos han contribuido en la mejora de la eficacia y eficiencia en la búsqueda de empleo. Nuestro estudio utiliza datos administrativos de 1.300 usuarios de diferentes programas de orientación laboral de Ingeus España, una encuesta pre-programa y post-programa, así como entrevistas a orientadores y a usuarios. Los primeros resultados apuntan a que los usuarios con un grado más elevado de autoconfianza tienden a mostrar una mayor probabilidad de inserción que aquellos que cuentan con unos niveles moderados o bajos. En cifras, aquellas personas que cuentan con unos niveles de autoconfianza más bajos muestran una tasa de inserción de alrededor del 2%, mientras que esta cifra es del 15% para los usuarios con un grado de autoconfianza moderado y del 42% para los que muestran un grado de autoconfianza alto. Las primeras entrevistas realizadas a usuarios nos muestran cómo los programas y las actividades de apoyo psicológico les ha ayudado a afianzar su autoestima, generando una actitud positiva y proactiva en la búsqueda de trabajo.

Nuestra presentación mostrará la importancia de abordar una orientación sociolaboral holística e integral en los colectivos más vulnerables. Con este estudio queremos contribuir al debate del diseño de los programas de orientación laboral en España y las directrices que deben adoptar para incrementar la inserción laboral de los colectivos más vulnerables.

Referencias

Sánchez-Rodas Navarro, C. (2014). La orientación e intermediación directa en el empleo. *Temas Laborales: Revista Andaluza de Trabajo y Bienestar Social*, 125, 89-113.

De la Rica, S. i Anghel, B., (2014) Los parados de larga duración en España en la crisis actual. Documento de trabajo 185/2014. Fundación Alternativas.

De la Rica, S. (2015). Políticas activas de empleo: una panorámica. *Fedea policy papers*, 1.

Fugate, M., Kinicki, A. y Ashforth, B. (2004). Employability: A psycho-social construct, its dimensions, and applications. *Journal of Vocational Behavior*, 65, 14-38.

García- Hernández, J. L., & Cortés- Pascual, M. D. P. A. (2018). La orientación como eje necesario a mejorar en los servicios públicos de empleo: Un análisis cualitativo. *Ekonomiaz: Revista vasca de economía*, (93), 134-153.

Gorter, C., & Kalb, G. R. (1996). Estimating the effect of counseling and monitoring the unemployed using a job search model. *Journal of human resources*, 590-610.

Hernández-Fernaud, E., Ramos-Sapena, Y., Negrín, F., Ruiz-De La Rosa, C. I., & Hernández, B. (2011).

Empleabilidad percibida y autoeficacia para la búsqueda de empleo en universitarios. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 27(2), 131-142.

Kluve, J. (2010). The effectiveness of European active labor market programs. *Labour Economics*, 17(6), 904–918. <https://doi.org/10.1016/j.labeco.2010.02.004>

Taberner, C., Briones, E. y Arenas, A. (2010). Empleabilidad en jóvenes. En E. Agulló (Ed.), *Trabajo, Organizaciones y Recursos Humanos en el siglo XXI. Nuevos Avances y Perspectivas*. México: Editorial Ediuno.

Wittekind, A., Raeder, S. y Grote, G. (2009). A longitudinal study of determinants of perceived employability. *Journal of Organizational Behavior*, 31, 566-586.

“¿Intercambio social o refuerzo de las ventajas educativas femeninas? La influencia del emparejamiento selectivo educativo sobre las ocupaciones de las parejas en España” Fermín López-Rodríguez (Universidad de Oviedo).

El vuelco educativo de género en la mayoría de los países occidentales en las décadas recientes ha contribuido a un cambio radical en la vida familiar, particularmente en los tipos de pareja formados y en los patrones de homogamia, entendida como la propensión individual a emparejarse con personas que comparten rasgos socioeconómicos similares (Van Bavel, Schwartz y Esteve, 2018). Desde hace años, el número de parejas en las que las mujeres tienen niveles educativos más altos que los varones (hipogamia educativa) ha crecido sustantivamente (Esteve et al.2016; Khamis y Ayuso, 2022). Sin embargo, esta transferencia de logros dentro de las parejas apenas ha sido analizada en detalle y, menos aún, para una variable tan trascendental en las sociedades contemporáneas como es la ocupación.

Esta comunicación plantea dos objetivos principales. Por un lado, describir los cambios en el emparejamiento selectivo ocupacional (ESO, de aquí en adelante) en la sociedad española y compararlos con los cambios en el emparejamiento selectivo educativo (ESE, de aquí en adelante). Por otro lado, explorar como el ESE influye en la posición relativa por género dentro de las parejas. Este análisis puede enmarcarse en un debate más amplio en la literatura sociológica sobre lo que se ha denominado la “Revolución de Género” (England, 2010), y su traslación al mercado de trabajo. Se trataría de averiguar y detectar si existen posibles inconsistencias cuando la hipogamia femenina (el tipo de unión en que la mujer consigue una posición de nivel superior a su pareja) se mide sobre otros resultados distintos al logro educativo.

La literatura que ha analizado los logros socioeconómicos de mujeres que conviven en uniones hipógamas educativamente ha obtenido distintos tipos de resultados y propuesto distintas hipótesis explicativas. Por un lado, desde una aproximación que parte de las corrientes sociológicas de género, con la teoría Doing Gender como máximo exponente (West y Zimmerman 1987), varios estudios han obtenido que aquellas mujeres en uniones hipógamas educativamente tienen más probabilidad de convertirse en el sustentador principal del hogar (Klesment y Van Bavel 2017), además de conseguir un reparto más igualitario de los recursos económicos y de las prácticas de cuidado y crianza (García Román 2021). La hipótesis de refuerzo de las ventajas educativas (H1) asumiría por tanto una asociación entre la hipogamia educativa y la hipogamia ocupacional.

En cambio, otra parte de la investigación, realizada fundamentalmente para los Estados Unidos, ha seguido desarrollos teóricos que convergen con algunos planteamientos realizados desde la Nueva Economía de la Familia y que adoptan un enfoque funcionalista, similar al propuesto por Merton (1941) en su reconocida teoría del intercambio social. Desde esta perspectiva, las mujeres más cualificadas podrían optar por “intercambiar” su superioridad educativa para emparejarse con varones en posiciones socioeconómicas más altas o de mayor estatus (Schwartz, Zhen y Xie 2016). De esta forma, la hipótesis de intercambio social (H2) predeciría una asociación negativa entre la hipogamia educativa y la hipogamia ocupacional. La última hipótesis (H3), en línea con la teoría de neutralización de las desviaciones de género (Bertrand, Emir y Pan, 2015), que anticipa ciertas reticencias en

la traslación del vuelco educativo a otras esferas tradicionalmente bajo el control masculino, plantea un reforzamiento parcial de la hipogamia educativa y se sitúa a medio camino entre las expectativas teóricas anteriores: se observaría una asociación directa y positiva, con cierta permeabilidad entre la posición relativa educativa y ocupacional de las mujeres dentro de sus parejas, pero limitada en variables más relacionadas con el potencial de renta o el poder económico.

Se utilizan microdatos de la Encuesta de Población Activa (EPA). Esta encuesta destaca por su amplio tamaño muestral y la posibilidad de conectar la información de todos los miembros del hogar. Aprovechando estas posibilidades, los ficheros originales se reestructuran al nivel de la pareja aplicando una serie de filtros. La muestra final se compone de 192.395 parejas heterosexuales, cuyos miembros están en edades centrales (de 30 a 50 años) y han nacido en España. El motivo de aplicar estos criterios es tomar fases del ciclo vital donde la participación laboral (por tanto, también ocupacional) es mayor y han seguido trayectorias sociodemográficas comparables para los objetivos de este trabajo. Como variable dependiente, se utilizan tres tipos de clasificaciones ocupacionales distintas en la operacionalización de los tipos de pareja formados. Una clasificación basada en el estatus socioeconómico (ISEI, Ganzeboom et al. 1992), otra basada en la similitud cultural y social de los puestos de trabajo (ESeG; Cristoph et al. 2020), y otra basada en el esfuerzo empleado en términos de años de estudio necesarios para acceder a cada ocupación (Garrido y Rodríguez, 2011). Los tres tipos de clasificaciones están construidas con distintos niveles de agregación, aplicando distintas aproximaciones metodológicas (continuas, categóricas o graduales) en su definición.

Como variables mediadoras de la relación entre el ESE y el ESO, se introducen tres bloques de variables en distintas fases para ver si los efectos observados son consistentes. Primero, distinguiendo adecuadamente entre los distintos niveles educativos de las mujeres. Segundo, añadiendo una variable que mide la composición familiar del hogar. Por último, descontando también el efecto de las condiciones de empleo de la mujer. Dado que la variable dependiente construida identifica los distintos tipos de pareja ocupacional, y parte de una distribución subyacente cuyos valores están ordenados a partir de las diferencias entre los miembros de la pareja, se utilizan modelos logísticos ordenados generalizados. Estos modelos siguen un funcionamiento similar a los modelos logit ordenados, pero permiten corregir los sesgos derivados de la violación de la hipótesis de regresiones paralelas (Williams, 2006). De esta forma, se permite una mayor flexibilidad a la hora de estimar los coeficientes de algunos regresores, que varían para cada una de las categorías de la variable dependiente.

Los resultados obtenidos apuntan a un refuerzo de la hipogamia educativa sobre la hipogamia ocupacional de las parejas, pero dicha transferencia no sería del todo directa y dependería de la clasificación ocupacional utilizada. Si se tienen en cuenta las recompensas económicas asociadas a cada puesto, o si se consideran las diferencias de género que todavía existen en el acceso al mercado laboral, la hipogamia ocupacional se reduce considerablemente y la influencia positiva de los logros educativos, pese a mantenerse, es menos intensa. Estos hallazgos remarcarían la importancia de utilizar diferentes indicadores para medir el emparejamiento selectivo, además de considerar diferentes aproximaciones teóricas para explicar resultados ambivalentes en los equilibrios de las parejas.

“Teachers’ Biases in Assessments by Student Ascribed Characteristics: A Pre-Registered Large-Scale Factorial Experiment on Pre-Service Teachers” Carlos J. Gil-Hernández (Joint Research Centre (JRC), European Commission), Irene Pañeda Fernández (WZB Berlin Social Science Centre), Leire Salazar (JRC, European Commission) y Jonatan Castaño (Universidad de Sevilla).

Teachers are the main evaluators and gatekeepers of academic merit – ability plus effort as defined by liberal theories – in the educational system (Swift 2003). Therefore, understanding how they make their assessments is crucial to social stratification research. Even though teachers – like any human being – are susceptible to implicit biases in their judgment and behavior, the latter remain poorly understood because they are difficult to study with observational data. Emerging experimental studies show that teachers’ unconscious attitudes, reactions, and stereotypes in their perceptions of students’ ability and potential do play an important role in their assessments

(e.g. Alesina et al. 2018). Such assumptions may lead to self-fulfilling prophecies impeding student growth (Spinath and Spinath 2005).

Previous observational research supports the existence of teachers' bias in grading standards, educational expectations and tracking placement recommendations as a function of students' ascribed characteristics, namely, gender, ethnic and socio-economic status (SES) (Triventi 2019; Geven et al. 2018, 2021). However, most previous research has focused either on ethnic or gender discrimination, which leaves SES-based bias under researched. Crucially, previous research does not experimentally disentangle the causal net effect of these characteristics (Wenz and Hoening, 2020).

This pre-registered experiment aims to test if pre-service teachers show already implicit cognitive biases in assessments due to students' ascribed factors—parental social class, ethnic origin, and gender. To interpret our results, we draw from theories of cultural reproduction (Lamont et al, 2014; Jaeger and Breen, 2016), statistical discrimination (Arrow 1973, 1998), social identity (Tajfel and Turner, 1986), and implicit discrimination (Greenwald and Banaji, 1995).

We make several methodological and sampling choices that we believe make important contributions to the study of teachers' biases. First, we choose to sample pre-service teachers to study the incoming generation of teachers, arguably the one that will matter for social stratification processes in the coming decades. Since most previous research focuses on older teachers, we thus aim to fill an important lacuna in our knowledge of teachers' biases. Further, by studying pre-service teachers we might better inform the debate on early effective policy interventions to improve fairness in teacher training programmes and later school evaluations.

We chose to study our research question experimentally because individual biases and stereotypes according to students' background are challenging to capture with standard observational data due to social desirability bias and the impossibility of measuring all possible (un)observable student characteristics (Gortazar et al., 2022). Since experiments are often criticised for their generally lower external validity, statistical power, and representativeness we made a specific aim of our study to go beyond a small convenience sample. We randomly sampled 20 public and private Spanish universities and asked their administrators to distribute the link to our study among their students of the Teaching BA (Grado en Magisterio). Our final sample is N=1715 valid respondents.

Our factorial survey experiment manipulates fictitious but realistic sixth graders' profiles among pre-service teachers. We designed a full factorial experiment with 128 students' profiles—7² dimensions and levels—to isolate the causal effect of students' socioeconomic status (SES), ethnic background (Spanish or Moroccan origin), and gender on teaching training students' assessments (essay grading) and expectations—grade retention and upper-secondary academic track. Besides these three ascribed characteristics, we control for four additional dimensions: students' language skills (essay quality), number of failed/passed subjects, socio-emotional skills (behavior and effort), and cultural capital.

An important methodological contribution of our study is to be able to disentangle the SES signal from the ethnic origin signal. In previous research, students' SES was subtly signalled through names and surnames (Wenz and Hoening, 2020). However, as participants might not identify SES variation within foreign-origin names, we embed the students' SES signal within a fictitious student file resembling the real ones used in schools. In the file, we signal the student's gender and ethnic origin through the name and family SES through the family contact email. To reinforce our signals, we embed the student's name, surname, and parental occupation within the essay.

Preliminary results show partial support for positive gender and ethnic bias and negative bias by parental SES and cultural capital.

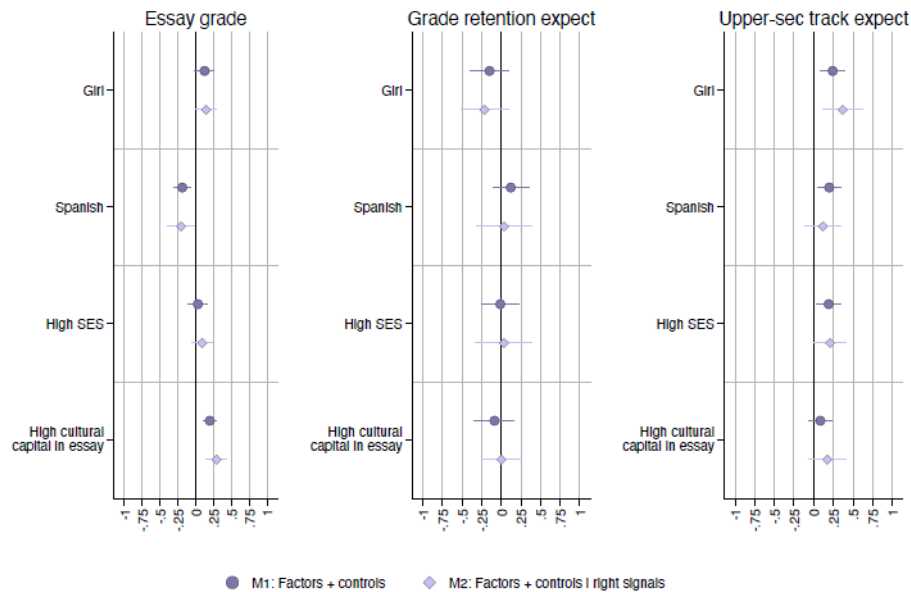


Figure 1 Main results (preliminary)

References

- Arrow, K. J. (1973). The Theory of Discrimination, in *Discrimination in Labor Markets*, edited by O. Ashenfelter and A. Rees, Princeton University Press, 3-33.
- Arrow, K. J. (1998). What has economics to say about racial discrimination?. *Journal of economic perspectives*, 12(2), 91-100.
- Alesina, A., Carlana, M., La Ferrara, E., & Pinotti, P. (2018). Revealing stereotypes: Evidence from immigrants in schools (No. w25333). National Bureau of Economic Research.
- Becker, G. 1957. *The Economics of Discrimination*. 1st ed. Chicago: University of Chicago Press.
- Correll, S. J., & Ridgeway, C. L. (2006). Expectation states theory. *Handbook of social psychology*, 29-51.
- Geven, S., Batruch, A., & van de Werfhorst, H. (2018). Inequality in teacher judgements, expectations and track recommendations: A review study. Amsterdam: Universiteit van Amsterdam.
- Geven, S., Wiborg, Ø. N., Fish, R. E., & van de Werfhorst, H. G. (2021). How teachers form educational expectations for students: A comparative factorial survey experiment in three institutional contexts. *Social Science Research*, 100, 102599.
- Gortazar, L., de Lafuente, D. M., & Vega-Bayo, A. (2022). Comparing teacher and external assessments: Are boys, immigrants, and poorer students undergraded?. *Teaching and Teacher Education*, 115, 103725.
- Greenwald, A. G., & Banaji, M. R. (1995). Implicit social cognition: attitudes, self-esteem, and stereotypes. *Psychological review*, 102(1), 4.
- Jæger, M. M., & Breen, R. (2016). A dynamic model of cultural reproduction. *American Journal of Sociology*, 121(4), 1079-1115.
- Lamont, M., Beljean, S., & Clair, M. (2014). What is missing? Cultural processes and causal pathways to inequality. *Socio-Economic Review*, 12(3), 573-608.
- Tajfel, H., & Turner, J. C. (1986). The social identity theory of intergroup behaviour. In S. Worchel, & W. G. Austin (Eds), *Psychology of intergroup relations*. Chicago, IL: Nelson-Hall.

Triventi, M. (2020). Are children of immigrants graded less generously by their teachers than natives, and why? Evidence from student population data in Italy. *International Migration Review*, 54(3), 765-795.

Swift, A. (2003). *How not to be a hypocrite: School choice for the morally perplexed*. Psychology Press.

Wenz, S. E., & Hoenig, K. (2020). Ethnic and social class discrimination in education: Experimental evidence from Germany. *Research in Social Stratification and Mobility*, 65, 100461.

“Una propuesta tipológica del trabajo autónomo en España. análisis comparado entre Andalucía y Cataluña” Claudia Baeza (Universidad Autónoma de Barcelona).

Resumen

El artículo presenta los resultados de un análisis tipológico de trabajadores autónomos en España, cuyo objetivo es establecer similitudes y diferencias en los patrones de configuración de los diversos perfiles de trabajadores autónomos, delimitando conceptualmente el trabajo autónomo y estableciendo como hipótesis su estratificación y distribución diferenciada en el territorio. Por lo tanto, se trata de aportar elementos teóricos y empíricos para un análisis sociológico que arroje luz sobre la realidad social del colectivo estudiado. La metodología que se aplicó combina dos técnicas de análisis multivariable. Se trabajó con los datos de la Encuesta de Población Activa del año 2019, 2020 y 2021. Primero, se realizó un análisis factorial de correspondencias múltiples para determinar los principales factores de diferenciación y, luego, un análisis de clasificación para obtener la tipología del trabajo autónomo. Como resultado del análisis tipológico, se presentan unas conclusiones preliminares que arrojaron tres grupos de perfiles del trabajo autónomo en España: estrato alto, estrato medio y estrato agrícola. Además, se ha constatado que los perfiles son similares en las Comunidades Autónomas, específicamente hablando de Andalucía y Cataluña, y además, presentan perfiles internos específicos, en particular, en el estrato agrícola que posee sólo trabajadores cualificados primarios en Cataluña, mientras que en Andalucía hay operadores, cualificados de industria y cualificados primarios.

Palabras clave: Trabajador/a independiente, mercado de trabajo, análisis tipológico.

Referencias Bibliográficas

López-Roldán Pedro (1996) “La construcción de tipologías: metodología de análisis”, *Papers* 48, 1996 9-29.

López-Roldán, Pedro; Fachelli, Sandra (2017): “Desigualdad y segmentación en los mercados de trabajo de España y Argentina”. *Anuario IET de Trabajo y Relaciones Laborales*, Vol. 4, 15-33. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/aiet.51>

Semenza Renata; Sarti Simone (2018): “Labour market segmentation: The economic condition of self-employed professionals in Italy and Argentina”. *Papers* 2019, 104/2, 203-223. <https://doi.org/10.5565/rev/papers.2578>

“Más allá del título: un estudio sobre las trayectorias laborales y los salarios de los graduados universitarios después de la crisis económica” Juan Ramón Jiménez (Universidad Pompeu Fabra y Universidad Pablo de Olavide) y Sandra Fachelli (Universidad Pablo de Olavide).

El mercado laboral en España es altamente competitivo y la educación superior es un requisito cada vez más relevante para acceder a trabajos de mayor remuneración y estabilidad laboral. El objetivo principal de este estudio es analizar los salarios que perciben los graduados universitarios en España cinco años después de la obtención del título, en función del campo de estudios cursado, el género, los idiomas, la comunidad autónoma de residencia y el origen social. Asimismo, como segundo objetivo se plantea analizar las diferencias salariales que se dan entre las dos comunidades autónomas con más población de España (Andalucía y Cataluña). Para ello, se recopilan y analizan datos de la Encuesta de Inserción Laboral de Titulados Universitarios de 2019 (INE, 2020). Ésta es una fuente de datos de gran relevancia para el análisis de la situación laboral de los egresados en

España ya que permite obtener información detallada sobre la situación laboral de los titulados universitarios en los cinco años posteriores a la obtención del título. Asimismo, y a diferencia de la gran mayoría de estudios que emplean datos de la EILU de 2014, permite estudiar los salarios de los y las graduadas universitarias en un periodo postcrisis, donde en principio, las desigualdades sociales y de género se deberían haber suavizado.

Debido a que el principal interés de este artículo es estudiar la influencia que tienen tanto las variables sociodemográficas como los condicionantes individuales y contextuales sobre los salarios de los egresados universitarios, se han creado dos modelos de regresión (logística y lineal) que utilizan dos variables dependientes (discreta y dicotómica) que tienen en cuenta los ingresos de los titulados cinco años después de la obtención del título. Entre las variables independientes y de control en ambos modelos se han incluido el sexo, la edad, el campo de estudios, el tipo de universidad donde estudiaron, la clase social de origen o dominancia educativa de los padres, el nivel de habilidades tecnológicas, el dominio de idiomas y la región geográfica de origen de los egresados.

Los resultados provisionales indican que las mujeres tienen menos probabilidades de tener salarios altos que los hombres, que las carreras en ciencias de la Salud y las ingenierías son las que reportan salarios más altos, seguidas de las Ciencias Sociales, y que los egresados en Ciencias Naturales son los que peores salarios reciben. En cuanto a la edad y la universidad de origen, los resultados indican que las personas mayores de 30 años y los que han estudiado en una universidad privada son los que mejores salarios tienen. Asimismo, los resultados ponen de manifiesto que el impacto de los idiomas y las TIC en los salarios es mínimo. En cuarto lugar, se demuestra la importancia que tiene la clase social de origen, y cómo aquellas personas con padres con niveles educativos altos cobran más que las personas con padres con niveles educativos bajos. Por último, los resultados revelan importantes diferencias territoriales entre Cataluña, Andalucía y el resto de comunidades autónomas. Mientras que, en Andalucía, las probabilidades de percibir un salario alto únicamente las tienen los egresados de las ingenierías y las carreras de Ciencias de la Salud, en Cataluña, éstas probabilidades también se ven aumentadas para los egresados de carreras de Ciencias Sociales, demostrando así una mayor rentabilidad a los mismos títulos en Cataluña en comparación con Andalucía.

11:25-13:30 Cuarta sesión

“¿Cuánto influyen las madres en la movilidad?” Julio Carabaña (Universidad Complutense de Madrid) y Miguel Caínzos (Universidad de Santiago de Compostela).

Los estudios clásicos sobre movilidad ocupacional intergeneracional tomaban como referencia la ocupación de los padres. Desde hace mucho tiempo, cambios sociales (expansión del empleo femenino) y cambios en la comunidad científica (mayor atención al papel de las mujeres en los procesos sociales) han llevado a tener en cuenta la ocupación materna, estudiar su influencia en los destinos de los hijos y preguntarse cuál es su importancia en comparación con la de la ocupación de los padres. En el trabajo que proponemos, analizamos la movilidad ocupacional en España, con especial atención al acceso a ocupaciones profesionales, a fin de 1) evaluar comparativamente la intensidad de las asociaciones del destino de los hijos con la ocupación del padre y con la de la madre, y 2) comprobar si hay diferencias entre los resultados referidos a los destinos de los hombres y a los de las mujeres.

Usamos datos de las Encuestas de Condiciones de Vida (2005, 2011 y 2019) y de los barómetros del Centro de Investigaciones Sociológicas (2013-2018) y aplicamos procedimientos de análisis convencionales: examen de las tablas de movilidad, ajuste de modelos loglineales y estimación de modelos de referencia diagonal.

“Chile y España en perspectiva comparada: Procesos de movilidad social” Cristian Segura Carrillo (Universidad Autónoma de Barcelona y Universidad de Concepción-Chile).³

³ Esta Investigación parte del marco de los proyectos: INCASI (International Network for Comparative Analysis of Social Inequalities) y el proyecto DINAMOS (Dinámicas de Movilidad Social en España).

Introducción

En las últimas décadas, Chile y España han vivido procesos de desarrollo y crecimiento económico con algunas similitudes y diferencias. Por un lado, se consideran países de industrialización tardía (Ishida y Miwa, 2011; Ishida, 2008), ambos han experimentado niveles de desarrollo distintos. En segundo término, cada país configura dos modelos de Estado claramente diferenciados en razón a procesos pre y postdistributivos (Martín-Artiles et al., 2021). Chile, con una orientación fuertemente neoliberal, se caracteriza por ser un Estado subsidiario, es decir, que aporta con políticas sociales, a través de transferencias condicionadas solo a la población más desfavorecida. España se sitúa en un polo opuesto, expone un Estado basado en el Bienestar que potencia políticas sociales de protección para sus ciudadanos o transfiere más recursos en ese ámbito, con aportes en educación, subsidios al trabajo y a la sanidad. No obstante, el caso español posee ciertas particularidades del modelo mediterráneo que lo ubican en mayores niveles de desigualdad económica en relación con el contexto europeo.

Esta investigación fija su eje central en la estratificación social y su expresión en la movilidad social intergeneracional y hace un avance en movilidad intra e intergeneracional. De forma específica, analiza las diferencias por sexo y el aporte de la educación y el peso del origen social en estos movimientos intergeneracionales. Desde esta perspectiva surgen diversos interrogantes. De forma general nos planteamos ¿en qué medida el nivel educativo y el origen social son mecanismos que explican la desigualdad social en Chile y España? De forma específica nos preguntamos ¿Qué tipo de movilidad social intergeneracional se han dado en Chile y España? ¿Hasta qué punto estos procesos dinámicos difieren según el sexo? Formulados estos interrogantes, como punto de partida para el estudio de este fenómeno, pretendemos sentar las bases de conceptualizaciones en torno a la movilidad social intergeneracional e intrageneracional y la educación, conceptos iniciales que permitirán la comprensión y aporte de estas bases al análisis de la desigualdad social desde una perspectiva comparada entre Chile y España.

Diseño de análisis

El tipo de estudio que se plantea es de un diseño cuantitativo, con profundidad correlacional-explicativo (Hernández, Fernández, y Baptista, 2014; López-Roldán y Fachelli, 2015). Con el primer calificativo identificamos el objetivo metodológico que pretende conocer la relación o grado de asociación que existe entre dos o más conceptos, categorías o variables en un contexto en particular (Hernández S., Fernández C., y Baptista L., 2014: 81). Con el segundo se busca además introducir elementos explicativos del fenómeno de estudio, en nuestro caso en relación con la movilidad social en base a las cohortes de nacimiento y la educación de los chilenos y españoles.

Las bases de datos que se utilizan son:

- España: ECV: Encuesta de Condiciones de Vida (2005, n=13.831) (2011, n=13.566), (2019, n=15.133), n total=42.530.
- Chile: ENES: Encuesta Nacional de Estratificación Social (2009, n=2210).
- ISSP: International Social Survey Programme ((1999, n=530), (2009, n=793), (2019, n=298)), n total=3.832.

VARIABLES UTILIZADAS PARA EL MODELO:

- Origen Social: El origen social de clase se utiliza según la clasificación de EGP de 6 categorías. Se utiliza el criterio de dominancia de clase, es decir, se selecciona al padre o madre que tenga la clasificación ocupacional más alta, ajuste distinto en relación al esquema original, en donde solo se utilizaba al Padre (Erikson, 1984; Fachelli & López-Roldán, 2015).
- Destino Social: El destino social de clase, al igual que el origen, se realiza de 6 clases, corresponde a la ocupación actual que desempeña la persona entrevistada al momento de realizar la encuesta.
- Se utiliza la clasificación de EGP de 6 clases.
- Educación: Para la educación se utiliza el ISCED (Clasificación internacional para la normalización de la educación) 0-1 (sin educación o solo primaria) 2 (Secundaria 1er ciclo) 3 +4 (2do ciclo secundaria no superior) 5 + 6 (terciaria).
- Sexo: Hombre o mujer.

- Cohorte: Se utilizan 4 cohortes en cada país: España en ECV (1945 y 1956) (1957 a 1968) (1969 a 1981) (1982 y 1994) y en la ESGE (1954 a 1964) (1965 a 1973) (1974 a 1982) (1983 a 1992). Chile (1939 a 1958) (1959 a 1968) (1969 a 1978) (1979 a 1994).

Resultados y discusión preliminar

Al analizar la movilidad absoluta entre países, sin distinciones por sexo, se observa que hay movimientos intergeneracionales sin mayores diferencias. Pero al evaluar estas diferencias por sexo, se advierte que entre las mujeres existen algunas distinciones marcadas en cada país. En Chile, las mujeres están presentes en menor medida que los hombres en las clases de servicio, en comparación con España, donde los niveles porcentuales son similares según el sexo. Las mujeres contribuyen más a la movilidad ascendente, siendo mayor en España.

Si se distingue por cohortes, los más jóvenes han aumentado polarizadamente, es decir, en movilidad ascendente y descendente.

La importancia de la ocupación del padre sigue siendo alta en términos de origen social, pero disminuye para los jóvenes, aumentando el dominio ocupacional de la madre.

Al mirar pruebas de Regresión Logística Binaria, en España, los varones que tienen educación terciaria, implicarían un aumento de ascender en la movilidad social intergeneracional, cerca de 8 veces más en comparación a no tener o tener solo educación básica. Para el caso chileno, aumenta en 14 veces tener educación superior. Al considerar a las mujeres, la probabilidad aumenta a 16 veces para España, pero en Chile si una mujer tiene educación terciaria, tendría 33 veces más chances de tener una movilidad social Ascendente.

Conclusiones e ideas finales

Como resultado de esta práctica se observan diferencias por género en los procesos de movilidad intergeneracional absoluta. Las mujeres presentan mayores niveles de movilidad ascendente sostenida a través de las cohortes. Tanto en hombres como en mujeres la educación aporta a movimientos ascendente de clase y la experiencia laboral reporta, aunque en menor medida, a la movilidad social ascendente.

La Educación, sobre todo terciaria implica mayores ventajas en ascender en la movilidad social, por lo que educarse implica más oportunidades sociales en el escalamiento social y movimientos ascendentes en la estructura social.

Con los análisis no podemos concluir que el peso del origen social ha disminuido, pero continúa presente en los movimientos intergeneracionales de clase. Ya que la distribución de equidad y de mejores y más oportunidades de vida, se hace difícil a la hora de tener condiciones de origen social basadas en la discriminación de clase, raza, etnia u otro factor. Evidencia que las condiciones desiguales tienden a acentuarse con el tiempo y entre las generaciones, por lo que la movilidad intergeneracional sería un factor clave en la disminución de la desigualdad distributiva (Solís, P., & Boado, M. 2016; Solís, 2018).

Por ende, la empleabilidad o la inserción laboral de una persona estará fuertemente relacionada a la forma y contenido en que se haya realizado su proceso de socialización. Desde ahí, cobra importancia la educación como mediador entre el origen y el destino de las personas en las distintas clases sociales adcritas en las que se encuentran. Dado que con este componente (educación), sea formal o no, genera ciertas competencias, habilidades, aptitudes y conocimientos, que irán preparando al individuo para la etapa de desarrollo laboral (Formichella y London, 2013).

Referencias Bibliográficas

Erikson, R. (1984). Social class of men, women and families. *Sociology*, 18(4), 500–514. <https://doi.org/10.1177/0038038584018004003>

Fachelli, S., & López-Roldán, P. (2015). ¿Somos más móviles incluyendo a la mitad invisible? Análisis de la movilidad social intergeneracional en España en 2011. (Spanish). *Revista Española de Investigaciones*

- Sociológicas, 150, 41–69. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.150.41>Formichella, M., & London, S. (2013). Empleabilidad, educación y equidad social'. *Revista de Estudios Sociales*, 47, 79–91.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación* (Mc Graw Hi).
- Ishida, H. (2008). *Social Stratification and Social Mobility in Late-Industrializing Countries*. Tokyo: The 2005 SSM Research Committee.
- Ishida, H., & Miwa, S. (January 2011). Comparative Social Mobility and Late Industrialization. Paper presented at Workshop of the Center for Research on Inequalities and the Life Course (CIQLE), Yale University.
- López-Roldán, P., & Fachelli, S. (2015). *Metodología De La Investigación Social Cuantitativa*. *Metodología De La Investigación Social Cuantitativa*, 35. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Martín-Artiles, A., Chávez-Molina, E., & Semenza, R. (2021). Social Models for Dealing with Inequalities. In *Towards a Comparative Analysis of Social Inequalities between Europe and Latin America* (pp. 35–61). https://doi.org/10.1007/978-3-030-48442-2_2
- Solís, P. (2018). Barreras estructurales a la movilidad social intergeneracional en México: Un enfoque multidimensional</i> CEPAL (No. 176; Serie Estudios y Perspectivas). https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43768/1/S1800693_es.pdf</div>
- Solís, P., & Boado, M. (2016). y sin embargo se mueve ... estratificación social y movilidad intergeneracional de clase en américa latina (Vol. 2).

“Dinámicas de movilidad social y la llegada del primer hijo: Un análisis comparativo basado en la teoría del Penalty a la maternidad y del Premio a la paternidad” Juan Ramón Jiménez (Universidad Pompeu Fabra y Universidad Pablo de Olavide) y María Cascales (Universidad de Sevilla y Universidad Autónoma de Barcelona).

Resumen

Esta investigación analiza hasta qué punto las dinámicas de movilidad social se ven limitadas con la llegada del primer hijo en parejas heterosexuales en España. Para comprender este fenómeno, se utilizan dos marcos teóricos: el del castigo o Penalty a la maternidad (Gangl y Ziefle, 2009) y el conocido como “premio a la paternidad” (Petersen, Penner y Hognes, 2014), los cuales plantean hipótesis divergentes sobre los efectos de la crianza en la trayectoria laboral de las mujeres y los hombres.

El objetivo del estudio es examinar cómo la llegada del primer hijo afecta de manera diferencial la movilidad social de hombres y mujeres en términos de empleo y estatus ocupacional. Para tal fin se emplea una metodología cualitativa basada en el análisis a través de Atlas ti de 50 entrevistas semiestructuradas en profundidad realizadas en Cataluña y Andalucía elaboradas en el contexto del proyecto Dinamos⁴. La población objeto de estudio son personas en edad laboral pertenecientes a diferentes estratos ocupacionales, incluyendo inactivos de alto y bajo estatus, y ocupaciones de alto, medio y bajo nivel.

Los principales hallazgos del estudio respaldan la idea de que las mujeres experimentan limitaciones en sus trayectorias de movilidad social, especialmente después de tener un hijo. Estas limitaciones se manifiestan, al igual que en anteriores investigaciones cuantitativas, en una disminución de las oportunidades de empleo (López-Rodríguez y Gutiérrez, 2023), una mayor precariedad laboral (Kahn, García Manglano y Bianchi, 2014) y una reducción en la posibilidad de ascender en la escala ocupacional. Por otro lado, se observa que los hombres no enfrentan estas limitaciones y, en algunos casos, incluso se ven beneficiados.

⁴ Proyecto coordinado: DINAMOS1 (Referencia PID2019-106548GB-C21): Movilidad social intrageneracional y trayectorias ocupacionales segmentadas, coordinado por el Dr. Pedro-López-Roldán (Universitat Autònoma de Barcelona) y DINAMOS2 (Referencia PID2019-106548GA-C22): Movilidad social intergeneracional: la educación como mecanismo explicativo, coordinado por la Dra. Sandra Fachelli (Universidad Pablo de Olavide).

Acorde con investigaciones precedentes, las desigualdades de género arraigadas en las dinámicas de movilidad social varían en función del modelo familiar (Esping-Andersen et al., 2013), de la edad a la que se tengan los hijos (Gangl y Ziefle, 2009) y del nivel educativo de la pareja (López-Rodríguez y Gutiérrez, 2023). Mientras que las mujeres enfrentan obstáculos adicionales para avanzar en sus carreras profesionales después de tener hijos, los hombres no enfrentan la misma realidad y pueden aprovechar esta etapa para establecerse en empleos de mayor calidad. Estos hallazgos ponen de manifiesto la fuerte vinculación entre las desigualdades estructurales de género en la esfera doméstica y laboral, basada en una distribución asimétrica de las responsabilidades domésticas entre hombres y mujeres (England, 2010) debido a la persistencia de estereotipos de género (Kan et al. 2022; Kolpashnicova y Kan 2021) que acaban revertiendo en desigualdades estructurales en el ámbito laboral. Por último, la investigación subraya la necesidad de abordar las desigualdades de género, sin descuidar la esfera de lo doméstico, y promover políticas y medidas que fomenten la conciliación laboral y familiar, así como la igualdad de oportunidades para hombres y mujeres en el mercado laboral.

Bibliografía

- England, P. (2010). The gender revolution: Uneven and Stalled. *Gender and Society* 24 (2) 149-166
- Esping-Andersen G., Boertien, D., Bonke, J. y Gracia P. (2013), Couple Specialization in Multiple Equilibria, *European Sociological Review*, Volume 29, Issue 6, <https://doi.org/10.1093/esr/jct004>
- Gangl, M., Ziefle, A. Motherhood, labor force behavior, and women's careers: An empirical assessment of the wage penalty for motherhood in Britain, Germany, and the United States. *Demography* 46, 341–369 (2009). <https://doi.org/10.1353/dem.0.0056>
- Kahn, J. R., García-Manglano, J., & Bianchi, S. M. (2014). The Motherhood Penalty at Midlife: Long-Term Effects of Children on Women's Careers. *Journal of Marriage and the Family*, 76(1), 56–72. <https://doi.org/10.1111/jomf.12086>
- Kolpashnikova, K. y Kan, M. (2021). Gender gap in housework time: how much do individual resources actually matter?. *The Social Science Journal*
- Kan, M.; Zhou, M.; Kolpashnikova, K.; Yoda, S.; y Jun, J. (2022). Revisiting the Gender Revolution. Time on Paid Work, Domestic Work, and Total Work in East Asian and Western Societies 1985–2016
- López-Rodríguez, F., y Gutiérrez Palacios, R. (2023). Cambios en la composición educativa y equilibrios de empleo de las parejas en España. *Revista Española de Sociología*, 32(3)
- Petersen, T., Penner, A. M., & Høgsnes, G. (2014). From Motherhood Penalties to Husband Premia: The New Challenge for Gender Equality and Family Policy, Lessons from Norway. *American Journal of Sociology*, 119(5), 1434–1472. <https://doi.org/10.1086/674571>

“Relaciones entre la movilidad social y la salud” Abraham García González (Universidad Autónoma de Barcelona).

Perspectiva teórica.

El presente estudio se enmarca en el estudio de las dinámicas de movilidad social en España, bajo el proyecto DINAMOS, dirigido por investigadores del Centro de Estudios Sociológicos sobre la Vida Cotidiana y el Trabajo (QUIT) de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) y del Departamento de Sociología de la Universidad Pablo de Olavide (UPO). En concreto, en este análisis se estudia una problemática social de largo recorrido pero que en nuestro contexto no se ha estudiado en profundidad, como es la relación del origen social con la salud de las personas.

Comenzando por el fenómeno de la salud observado desde una perspectiva integral, es pertinente indicar que no siempre se ha identificado como tal. Uno de los primeros en acercarse a la perspectiva actual fue Sigerist, que ya

en 1941 afirmó que la salud no es simplemente la ausencia de enfermedad (Carmona, Rozo y Mogollón, 2005). Lo cierto es que la concepción de salud más aceptada y conocida en la actualidad es la presentada por la Organización Mundial de la Salud en 1946 como el “completo estado de bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de enfermedades” (Organización Mundial de la Salud, 1948, citado en Palomino, Grande y Linares, 2014). Sin embargo, observamos en la cotidianeidad que la salud sigue estrechamente ligada a lo biomédico, dejando de atender la salud desde sus otras dimensiones. En las últimas décadas se han ido aportando novedosas concepciones que han tratado de complementar y rectificar ciertas críticas transmitidas a la OMS en cuanto a, por ejemplo, señalar la salud como completa, abogando por espectros y potencialidades. Por ejemplo, Salleras (1985) indicó que “la salud es el logro más alto del bienestar físico, mental y social y la capacidad de funcionamiento que permitan los factores sociales en los que viven inmersos los individuos y la colectividad”.

Los estudios y modelos analíticos hasta la fecha han señalado que el contexto, y en concreto la desigualdad, está estrechamente vinculado al estado de salud (Brunner, Marmot y Wilkinson, citados en Acheson et al., 1998; Solar e Irwin, 2007; Bacigalupe, Martín y Larrañaga, 2007; Hamilton y Kawachi, 2013; Pickett y Wilkinson, 2015; Dahlgren y Whitehead, 2010).

Conceptos como el de gradiente social indican un “deterioro o lineal de la salud -y no sólo un grupo extremo con problemas de salud y el resto de la población con una salud razonablemente buena medida que desciende la posición social” (Marmot, 2004, citado en Whitehead y Dahlgren, 2010, p. 17). No es un fenómeno exclusivo para grupos polarizados o países en vías de desarrollo, sino que afecta a absolutamente todas las personas en mayor o menor medida.

Relacionando esta tesitura con el origen social, desde la perspectiva analítica de la movilidad social también ha habido estudios que han obtenido resultados acerca de los efectos de la estratificación social sobre el estado de salud en sus diferentes formas (Lindo, 2011; Brand y Thomas, 2014; Billingsley, Drefahl y Ghilagaber, 2016; Karvonen, Rimpelä, y Rimpelä, 1999; Präg y Gugushvili, 2020; Högberg, Baranowska-Rataj y Voßemer, 2021; Di Nallo y Oesch, 2021; Reyes-Santías et al., 2021).

En conjunto, en los países donde los orígenes sociales predicen fuertemente las condiciones socioeconómicas, el nivel educativo de los padres también tiene un papel importante en la determinación de las condiciones de salud. Por el contrario, los países con mayor movilidad social relativa (caso de los nórdicos) destacan por tener un papel menor de los orígenes sociales en el estado de salud. Asimismo, destaca que las desigualdades intergeneracionales en la transmisión de las condiciones socioeconómicas se relacionaron de forma importante con las condiciones de salud en todos los países observados. Además, el logro en salud se ve muy influenciado por las condiciones económicas y el nivel educativo alcanzado, y esto a su vez se determina en gran medida por el origen social y por el nivel educativo y económico de los progenitores. De esta forma, el efecto indirecto mediado por el nivel educativo es una cuestión importante cuando hablamos de movilidad social y salud.

En este sentido, cabría esperar que la fluidez social esté asociada a una menor reproducción de las desigualdades en salud. Por el contrario, en los países con menor movilidad social, las inequidades en salud son más fuertes y están más vinculadas al origen sociocultural que a las desventajas económicas en la adultez, con un papel más pronunciado de los derechos sociales (Consolazio, Sarti y Terraneo, 2022).

Hipótesis.

1. Se prevé que para la población española exista una asociación entre la posición social (incluyendo nivel de ingresos, nivel educativo y ocupación), el origen social y el estado de salud.
2. Se espera que las personas se organicen en al menos tres grupos diferenciados que van desde posiciones sociales más altas unidas a mejores estados de salud y orígenes sociales de más recursos a posiciones sociales más precarias que se vinculan a peores estados de salud y orígenes sociales con menos recursos.

Metodología.

En cuanto al método de análisis, se está diseñando una tipología estructural y articulada, con el fin de ordenar las conceptualizaciones teóricas. Como señala Pedro López-Roldán (1996, p. 10), “la construcción de tipologías

satisface la necesidad de clasificar o de estructurar y, en general, de resumir en un conjunto reducido y significativo de categorías o tipos a los individuos, grupos, instituciones, sociedades o a cualquier otra unidad de análisis que es objeto de estudio”.

En concreto, la primera parte del procedimiento será un Análisis de Correspondencias Múltiples simétrico (ACM), que se utiliza cuando el interés principal está en la relación entre objetos y variables. Fachelli y López Roldán (2016, p. 100) definen este método como “una generalización del análisis factorial de correspondencias simples que hace posible el estudio simultáneo de las relaciones de asociación entre múltiples variables cualitativas.

Tras esto, se realizará un Análisis de Clasificación Clúster jerárquico ascendente Ward (ACL), utilizando como insumo los ejes factoriales obtenidos en el Análisis de Correspondencias Múltiples, el cual proporciona grupos resultantes de los casos muestrales analizados.

Datos empleados.

Se está utilizando la Encuesta de Condiciones de Vida del año 2019 (INE), cuyo “objetivo fundamental [...] es disponer de una fuente de referencia sobre estadísticas comparativas de la distribución de ingresos y la exclusión social en el ámbito europeo” (Instituto Nacional de Estadística, 2023).

Principales hallazgos esperados.

Se espera que se hallen vinculaciones estadísticamente significativas entre origen social y salud mediadas a través de la desigualdad social, además de los mencionados grupos diferenciados que vayan desde posiciones sociales más altas unidas a mejores estados de salud y orígenes sociales de más recursos a posiciones sociales más precarias que se vinculan a peores estados de salud y orígenes sociales con menos recursos.

Principales referencias bibliográficas.

Consolazio, D., Sarti, S., y Terraneo, M. (2022). Nordic paradox in action: The complicated relation between social mobility and health inequalities in an international comparative study. *Scandinavian Journal of Public Health*.

Instituto Nacional de Estadística. (2023). Encuesta de Condiciones de vida. Metodología. Recuperado de: https://www.ine.es/daco/daco42/condivi/ecv_metodo.pdf

López-Roldán, P. (1996). La construcción de tipologías: metodología de análisis. *Papers. Revista de Sociología*, 48, 9-29. DOI: <http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers.1811>

López-Roldán, P., y Fachelli, S. (2016a). Capítulo III.11. Análisis factorial. En P. López-Roldán y S. Fachelli. (Eds.), *Metodología de la Investigación Social Cuantitativa*. Cerdanyola del Vallès, España: Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona. Recuperado de: <http://ddd.uab.cat/record/142928>

Whitehead, M., y Dahlgren, G. (2010). Conceptos y principios de la lucha contra las desigualdades sociales en salud: Desarrollando el máximo potencial de salud para toda la población – Parte 1. Copenhague, Dinamarca: Oficina Regional de la Organización Mundial de la Salud para Europa.

**“Boceto de una teoría sobre la movilidad social en los países de industrialización tardía”
Ildefonso Marqués (Universidad de Sevilla).⁵**

Perspectiva teórica

⁵ Trabajo realizado en el contexto del objetivo de internacionalización de DINAMOS, I+D+i Proyecto Coordinado del Ministerio de Ciencia e Innovación y la Agencia Estatal de Investigación, referencias PID2019-106548GB-C21 y PID2019-106548GA-C22, con el título «Dinámicas de movilidad social en España» (<https://pagines.uab.cat/dinamos>)

Desde ya algunas décadas, el tiempo en el que se inició la modernización ha sido considerado como una variable explicativa fundamental para dar cuenta de la variación del rendimiento económico y de las instituciones políticas de los distintos países. La denominada teoría de modernización tardía predice que el tiempo en el que se da la modernización establece una dependencia de cambio (path dependency). Las decisiones económicas que se toman en un momento dado del tiempo pasado -sectores que desarrollar, tipo de políticas redistributivas, administración territorial- constriñen las decisiones futuras. Esto se da por una suerte de rigidez institucional que impide que las instituciones sociales sean moldeadas en su totalidad. Lejos de tomar la modernización como un proceso unidireccional, esta teoría la considera como un fenómeno complejo en el que unos procesos pueden darse antes que otros. Dicho de otro modo, pueden darse diferentes secuencias en la que cada una de evento pasado influye en un evento futuro. Podemos poner un ejemplo a este respecto. Mientras que en EEUU la expansión educativa precede a la industrialización, en otros países como España ocurre lo opuesto: es tras el desarrollo económico al albor de la industrialización que comienza a construirse un sistema educativo de masas. Así, entendemos por países de modernización tardía a aquellos países que despegaron económicamente y emprendieron sus reformas sociales tras los años dorados del capitalismo. La teoría de la modernización tardía (Ishida & Miwa, 2011) no se acopla bien en las teorías previas de movilidad social. Éstas han mantenido una división tajante en los que respecta a explicaciones teóricas. En la Figura 1, se muestran las hipótesis teóricas dados las evidencias detectadas. Sólo la hipótesis de la modernización parece predecir los cambios hacia una mayor fluidez social tanto en función del tiempo como del espacio geográfico.

Figura 1. Principales hipótesis asociadas a la fluidez social

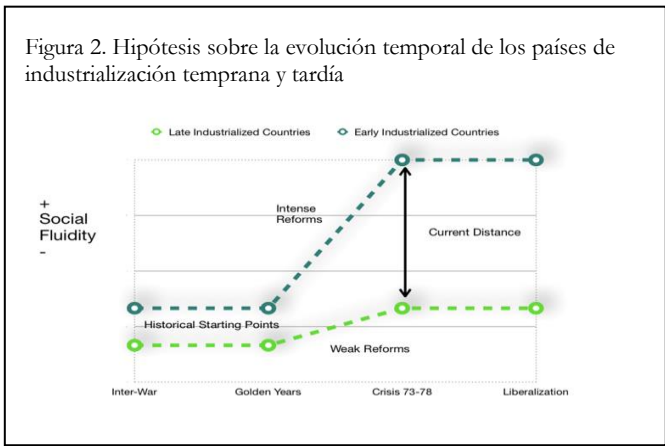
Variations & Dimensions	Cross-Temporal	Cross-National
<i>No Changes</i>	Constant Social Fluidity	FJH Hypothesis
<i>Specific Changes</i>	Lipset-Bendix Hypothesis [Golden Years of Capitalism]	Common Social Fluidity [National Idiosyncrasies]
<i>Systematic Change</i>	Late Industrialization Thesis Modernization or Liberal Hypothesis Late Industrialization	

La hipótesis de la modernización tardía toma sus referentes tanto de las teorías que emergen en el contexto de comparación de las tendencias temporales dentro de un país como de aquellas otras que surgen de la comparación de marcos nacionales. De hecho, combina ambos razonamientos, pone en interacción ambas lógicas. Aquellas teorías que postulan cambios específicos sostienen dos importantes ideas. Primera, los cambios en fluidez social se limitan a la “época dorada del capitalismo”. Segunda, que existen pocos países que se alejan de las pautas de fluidez común. En líneas generales fueron los países previamente industrializados los que experimentaron los mayores avances de los Treinta Gloriosos. Francia, Reino Unido, Holanda, Alemania, Suecia, por poner algunos ejemplos, experimentaron sus respectivos milagros económicos durante esa fecha además de aplicar reformar educativas y legislaciones sociales de profundo calado. Una vez realizadas estas transformaciones no parece que las tendencias apunten a una sociedad más abierta que las precedentes. Asimismo, salvo Suecia, debido a sus dilatadas reformas, social-demócratas, y Hungría, por las políticas exclusivistas de acceso a la universidad, que fomentaban la llegada de hijos de obreros industriales y agrícolas excluyendo a los hijos de los kulaks (propietarios agrícolas), pocos países se alejan del modelo de fluidez constante.

Nuestra principal idea surge de la consideración de la industrialización tardía como un tipo de idiosincrasia temporal o, si se quiere, histórica. Tras los años dorados del capitalismo, las mejoras económicas y reformas sociales emprendidas en los países cuya modernización fue tardía no alcanzaron la misma profundidad e intensidad que en aquellos países que las iniciaron bajo lo que en algún lado se denominó “el consenso social-demócrata” (Seyd, 1987). En términos de reformas económicas, salvo contadas excepciones, su PIB nunca alcanzó la convergencia con los países centrales (salvo Japón y, durante un tiempo limitado Italia). En términos de reformas sociales, sus políticas se desarrollaron durante el auge del neoliberalismo. Sus sistemas educativos fueron tardíos y sujetos a unos elevados niveles de fracaso escolar. España, Grecia, Portugal, en el Sur de Europa, Argentina, Chile, Brasil, en Sudamérica, Corea y Taiwán, en Asia, sufrieron una industrialización similar. Del mismo, modo en términos de desarrollo político estos países son también tardíos en sus desarrollos democráticos.

Hipótesis

En la Figura 2 se expone cómo la teoría de la modernización tardía predice la fluidez social de los países de industrialización temprana y los de industrialización tardía. Pese que sabemos que ante de los años dorados del capitalismo las tasas de movilidad relativa eran bastante rígidas en los dos tipos de países, sabemos que en las sociedades agrícola la movilidad social es menor que en las incipientes sociedades industriales. De ahí que los puntos de partida sean algo diferentes. Bajo el “consenso social-demócrata” se inician las reformas, pero con distinta intensidad. Posteriormente, tras la crisis y la posterior época neoliberal se hipotetiza que las tasas de movilidad permanecen constantes.



Así debido a su desarrollo histórico los países de industrialización temprana mostrarán una mayor fluidez social ya que las reformas institucionales se realizaron con más intensidad y de forma previa a los países de industrialización tardía.

Metodología

Tomamos como variables de análisis las siguientes para nuestro primero modelo: año en el que el trabajo industrial superó al trabajo agrícola, año en el que 3/4 partes de la población accedió al Sistema Educativo, año en los se superaron los 5000 dólares per cápita y año en las que se impuso la democracia.

País	Año en el que el trabajo industrial supero al trabajo agrícola (Bentzen, Kaarsen & Wingender 2013)	Año en el que 3/4 partes de la población accedió al Sistema Educativo (Barro, R and Lee, J. 2013)	Año en los que superaron los 5000 de dólares (Madison, 2020).	Año en las que se impuso la democracia (Our World in Data, 2022)
Reino Unido	1801	1910	1953	136
EEUU	1911	1915	1939	221
Alemania	1896	1925	1958	31
Rusia	1963	1945	1965	No
Japon	1962	1920	1968	69
Italia	1961	1935	1967	75
España	1969	1980	1972	44
Portugal	1977	1975	1980	45
Argentina	1954	1940	1965	38
Brasil	2005	1985	2007	36
México	2005	1985	1998	21
Corea del Sur	1984	1970	1988	33
Chile	1986	1940	1995	31
Taiwan	1979	1970		25
Poland	1969	1935	1995	32
Bulgaria	1969	1940	1974	31

Resultados esperados

Se espera que los resultados obtenidos respalden las hipótesis planteadas, proporcionando evidencia sólida y respaldo empírico. Estos hallazgos contribuirán al conocimiento existente en el campo y permitirán una mejor comprensión del fenómeno investigado. Nuestra hipótesis postula que los países de industrialización temprana tienen tasas de movilidad relativa significativamente más altas que aquellos que tienen tasas de industrialización tardía.

Bibliografía

Amsden, A. H. (1989). Asia's Next Giant: South Korea and Late Industrialization. Oxford University Press.

Breen, R. (2020). Educación y movilidad social en Europa. In O. Salido & S. Fachelli (Eds.), *Perspectivas y fronteras en el estudio de la desigualdad social: movilidad social y clases sociales en tiempos de cambio*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).

Featherman, D., Jones, F., & Hauser, R. (1975). Assumptions of mobility research in the US: The case of occupational status. *Social Science Research*, 4, 329–360.

Gerschenkron, A. (1962). *Economic Backwardness in Historical Perspective*. Harvard University Press.

Gil-Hernández, C., Marqués-Perales, I., & Fachelli, S. (2017). Intergenerational social mobility in Spain between 1956 and 2011: The role of educational expansion and economic modernization in a late industrialized country. *Research in Social Stratification and Mobility*, 51, 14–27.

Ishida, H. & Miwa, S. (2011). *Comparative Social Mobility and Late Industrialization*. Paper presented at Workshop of the Center for Research on Inequalities and the Life Course (CIQLE), Yale University (January 14).

Maddison Project Database, version 2020. Bolt, Jutta and Jan Luiten van Zanden (2020), “Maddison style estimates of the evolution of the world economy. A new 2020 update”.

Seyd, P. (1987). *The Breakdown of Social Democratic Consensus*. In: *The Rise and Fall of the Labour Left*. Palgrave, London. https://doi.org/10.1007/978-1-349-18923-6_2

15:00-17:05 Quinta sesión

“Diferencias regionales en el impacto de género de la crisis del COVID-19” Olga Salido (Universidad Complutense) y Obdulia Taboadella (Universidad de La Coruña).

La crisis del COVID-19 es una crisis excepcional en numerosos aspectos. De hecho, no es una crisis económica en un sentido canónico ya que es el resultado de un shock externo provocado por una emergencia de salud pública de carácter global, ante cuya expansión descontrolada se opta literalmente por cerrar la economía y confinar en sus domicilios a la población, provocando una crisis conjunta de oferta y demanda. Aunque existen diferencias importantes en la intensidad y duración de los cierres y confinamientos, se trata de una crisis inducida, que provoca un shock sin precedentes en la economía y el empleo a nivel global y consecuencias en todos los ámbitos de la vida social que apenas comenzamos a conocer y que tendrán un efecto duradero en ámbitos cruciales como la organización del trabajo, la calidad de vida e incluso la salud mental de la población.

Las medidas tomadas para hacer frente a los efectos disruptivos sobre el normal funcionamiento de la economía tuvieron así mismo un carácter excepcional, facilitando una rápida reactivación de la actividad y el empleo, especialmente en aquellos países que tenían recursos suficientes para introducir fuertes medidas de estímulo fiscal y retención del empleo y que pudieron acceder pronto y de manera generalizada a la vacunación masiva de la población. Condicionado en gran medida por los planes de mantenimiento del empleo a corto plazo y las políticas de protección social implementadas en los Estados miembros individuales bajo el impulso de la UE, este rápido cambio después del profundo impacto causado por el estallido de la pandemia es probablemente una de las características más singulares de la Crisis del COVID-19.

Además, contrariamente a las expectativas, los impactos iniciales en el volumen del empleo fueron aparentemente neutros en cuanto al género, lo que dio lugar a disminuciones similares en términos generales en el empleo masculino y femenino en las primeras etapas de la crisis, con un patrón de edad lineal, siendo los jóvenes (15-24) los más perjudicados y los grupos de mayor edad (50-64) los menos. Esta situación cambia en la recuperación, siendo precisamente los más jóvenes los que lideran el crecimiento del empleo junto con los más mayores, dando lugar a un patrón polarizado que deja atrás a los grupos de edad centrales, particularmente en el caso de los hombres. Efectivamente, el empleo femenino mostró además un mayor dinamismo durante la recuperación, arrojando un balance de 1,9 millones de mujeres empleadas más en el segundo trimestre de 2022 comparado con el mismo periodo de 2019 en el conjunto de la UE27, esto, un crecimiento del 2,1%, mientras que el incremento del empleo masculino fue mucho más modesto, alcanzando apenas 0,75 millones (0,7% en términos relativos).

Este balance resulta bastante paradójico, ya que son precisamente los colectivos más vulnerables, los jóvenes y las mujeres, los que más habrían resultado “beneficiados” por la crisis del COVID-19 y sus secuelas. Estos resultados pueden considerarse como un balance de éxito de las políticas sociales y de empleo desarrolladas durante la crisis del COVID-19 en la Unión Europea, que habría conseguido no solo amortiguar los impactos laborales más duros y dañinos, sino neutralizar las desigualdades de género preexistentes.

Sin embargo, en el contexto excepcional de la crisis del COVID-19, los indicadores de empleo convencionales en “extensión” pueden no ser suficientes para obtener una evaluación completa de las consecuencias de la crisis sobre el empleo, que están condicionadas en gran medida por la compleja interacción de las medidas excepcionales implementadas por los gobiernos para detener la propagación del virus y hacer frente a los efectos de la recesión con las desigualdades preexistentes en el mercado de trabajo. En cambio, las horas reales trabajadas semanalmente en el trabajo principal pueden brindar una visión complementaria y más realista de la evolución del empleo durante la pandemia y la pospandemia y sus consecuencias sobre distintos grupos sociales.

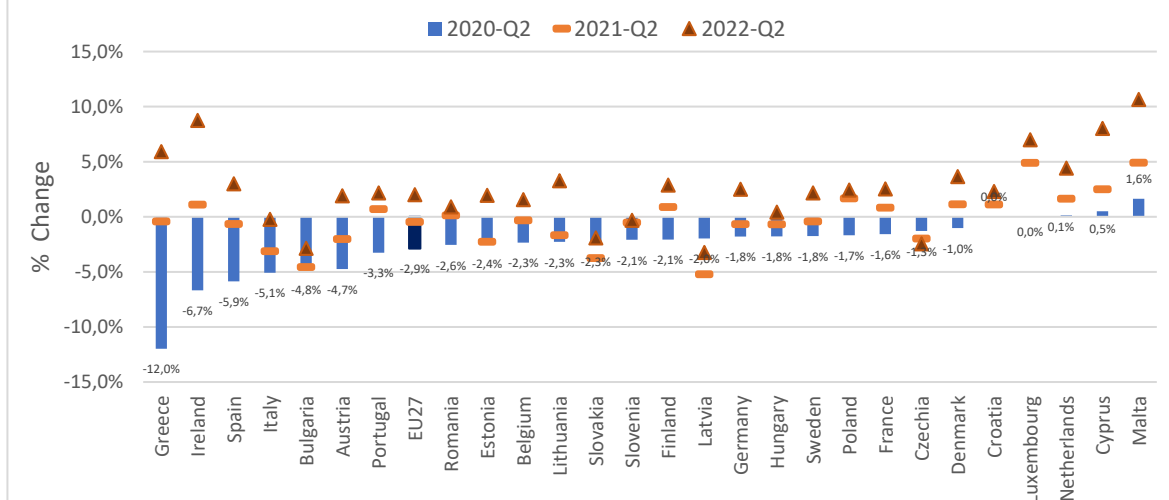
Sobre la base de los microdatos de la Labour Force Survey, este artículo analiza las tendencias recientes del empleo durante las sucesivas fases de la pandemia en los estados miembros de la UE27 a la luz de dos indicadores complementarios, las tasas de empleo y las horas efectivas semanales trabajadas en el trabajo principal, que proporcionan información sobre los márgenes “extensivo” e “intensivo” de oferta de empleo respectivamente. El artículo aborda la pregunta clave de si tanto el impacto más severo de la pandemia como la reciente recuperación han sido diferentes para hombres y mujeres, exacerbando (o mitigando) las desigualdades preexistentes.

De hecho, el panorama optimista que arrojan las tasas de empleo de alguna manera se ensombrece cuando se considera el volumen de horas reales trabajadas, lo que revela consecuencias devastadoras en los grupos de edad centrales, particularmente entre los hombres. De acuerdo con algunos análisis preliminares para la UE27, a pesar del carácter aparentemente neutral en cuanto al género de los primeros impactos de la crisis de la COVID-19 en las tasas de empleo, el volumen de horas trabajadas evidencia cómo los primeros impactos de la crisis fueron claramente en perjuicio de las mujeres, particularmente de las menores de 30 años. Además, los choques de la crisis fueron mucho más profundos y duraderos que cuando se consideran las tasas de empleo, en particular para los hombres, que no recuperan en ningún momento los niveles previos a la pandemia. Del mismo modo, la recuperación es más moderada y no incluye los grupos de edad 25-29 y 30-49, que en el segundo trimestre de 2022 todavía estaban por debajo del nivel prepandemia en el volumen real de horas trabajadas, y ello tanto para los hombres como para las mujeres, aunque con una ligera ventaja para estas últimas.

En el trabajo exploramos las diferencias entre países en la evolución del empleo y los impactos de género en el mercado de trabajo, bajo la hipótesis de que los impactos podrían ser mucho más descompensados y complejos en los países del Sur. Como muestra el gráfico 1, las pérdidas netas de empleo en los primeros momentos de la pandemia (2019Q2-2020Q2) fueron mucho mayores en los países mediterráneos y en Irlanda, pero también la recuperación surtió efectos mucho más acusados. Unos resultados que podrían estar condicionados por la introducción de esquemas de retención del empleo, que fue generalizada en el conjunto de la Unión Europea a diferencia de Estados Unidos, pero particularmente intensa en países como España, por ejemplo, donde los ERTes llegaron a afectar a más de una quinta parte de la población ocupada.

En una primera fase, el análisis tiene un carácter exploratorio. A través de técnicas de reducción de la información se busca obtener un mapa de los impactos diferenciales de la crisis sobre distintos conjuntos de países. Una vez agrupados en conjuntos homogéneos se procederá a analizar la influencia explicativa de distintas variables (sexo, edad), así como el nivel educativo y los esquemas de retención del empleo en los distintos subconjuntos de países.

FIGURE 1. TRENDS IN HEADCOUNT EMPLOYMENT.
EU27, 2019-2022 (2019Q2 AS BENCHMARK)^(*) (15-64)



(*) Data ordered by intensity of change between 2019Q2-2020Q2.

Source: Eurostat, [lfsi_emp_q].

Referencias bibliográficas

Alon, T.M., M. Doepke, J. Olmstead-Rumsey, and M. Tertilt. (2020a), ‘The impact of COVID-19 on gender equality’. National Bureau of Economic Research. Working paper No. w26947.

Bluedorn, M. J. C., Caselli, F. G., Hansen, M. N. J. H., Shibata, M. I., & Tavares, M. (2021), Gender and Employment in the COVID-19 Recession: Evidence on “She-cessions”, International Monetary Fund, Washington, DC.

Eurofound (2022a), COVID-19 pandemic and the gender divide at work and home, Publications Office of the European Union, Luxembourg.

Eurofound (2022b), Recovery from COVID-19: The changing structure of employment in the EU, Publications Office of the European Union, Luxembourg.

Eurofound (2023), Economic and social inequalities in Europe in the aftermath of the COVID-19 pandemic, Publications Office of the European Union, Luxembourg.

Tverdostup, M. (2022), ‘COVID-19 and Gender Gaps in Employment, Wages, and Work Hours: Lower Inequalities and Higher Motherhood Penalty’, Comparative Economic Studies, pp. 1-23.

“Teletrabajo, género y bienestar durante la pandemia: Un análisis con datos longitudinales” Israel Escudero-Castillo, Fco. Javier Mato Díaz y Ana Rodríguez-Álvarez (Universidad de Oviedo).

Introducción

En el año 2020 el mundo se vio sacudido por la pandemia por COVID-19. En España, la primera ola de contagios y fallecimientos se registró entre marzo y abril, con un pico de fallecimientos en marzo. Se podría situar la segunda ola de contagios en España alrededor de noviembre, alcanzando un registro récord el cinco de ese mes. Durante estas dos primeras oleadas de contagios, la población mundial aún no contaba con vacunas para su protección, y las medidas implementadas por los gobiernos consistían básicamente en la restricción de los movimientos.

En el caso español las medidas restrictivas variaron entre la primera y la segunda oleada. En el primer caso, las medidas se centraron en el confinamiento de la población en los hogares y durante la segunda oleada, una vez descartado el confinamiento total de la población, las distintas Comunidades Autónomas que conforman el territorio español fueron las encargadas de la implementación de las medidas restrictivas, que consistieron, entre otras, en cierres perimetrales de los territorios, limitación nocturna del movimiento o limitación de los aforos.

Metodología

La literatura ha permitido confirmar que todas estas medidas han tenido un impacto sobre el bienestar psicológico de la población. Este trabajo propone un análisis a partir de datos en forma de panel de la evolución del bienestar psicológico entre ambas fases de la pandemia dependiendo del sexo. La principal ventaja de los datos longitudinales es que permiten capturar la heterogeneidad no observada de los individuos. Esta característica es crucial para evitar el potencial problema de endogeneidad que ocasionaría la existencia de variables omitidas. Si estas variables omitidas son invariantes en el tiempo (por ejemplo, personalidad u otras características individuales), se capturarán aplicando técnicas de panel.

Resultados

En cuanto a la situación laboral, las personas sin empleo, en ERTE y en situación de teletrabajo presentan peor bienestar psicológico en comparación con aquellas personas que continuaron trabajando en su lugar habitual. Además, se crearon tres variables de interacción: situación de teletrabajo y el sexo, teletrabajo y la presencia de menores en el hogar y teletrabajo y el hecho de haber teletrabajado durante el confinamiento (versus teletrabajo en noviembre).

En primer lugar, los resultados son compatibles con la idea de que el teletrabajo afecta negativamente al bienestar psicológico, pero solo en el caso de las mujeres. En segundo lugar, la presencia de menores en los hogares de las personas que teletrabajan se relaciona con un mayor bienestar psicológico. Finalmente, el teletrabajo tuvo una influencia distinta si se realizaba durante los meses más duros de la pandemia y el confinamiento o durante los meses posteriores al confinamiento. Según los resultados obtenidos, el teletrabajo durante los primeros meses de la pandemia se relaciona con un mejor bienestar psicológico respecto al teletrabajo durante los meses posteriores, es decir, el teletrabajo durante el confinamiento fue más llevadero para el bienestar psicológico que durante los meses en los que se relajaron las restricciones de movilidad. Quizás este último resultado esté relacionado con cierto cansancio por el paso del tiempo, es decir, una vez decaídas las más duras medidas de confinamiento. Sin embargo, durante los meses de confinamiento, ese cansancio aún no se había producido.

Conclusiones

En general, los resultados nos permiten concluir, en primer lugar, que haber trabajado en el trabajo in situ, es la situación más ventajosa para el bienestar psicológico. En segundo lugar, el aumento sin precedentes de la situación del teletrabajo amerita un análisis pormenorizado de dicha situación laboral. Para ello se han construido tres variables de interacción a partir del teletrabajo y el sexo, la presencia de menores y la situación de confinamiento respectivamente.

Así, el teletrabajo fue perjudicial para el bienestar psicológico de las mujeres en comparación con el bienestar psicológico de los hombres que teletrabajaban. En cuanto a la presencia de menores, esta se relaciona positivamente en el bienestar psicológico de las personas que teletrabajaron. Finalmente, el teletrabajo durante el confinamiento se relaciona con un menor bienestar psicológico frente a la misma situación laboral realizada en meses con menos restricciones de movimiento.

La posibilidad de que se produzcan cambios exógenos en la situación laboral, por ejemplo, del trabajo presencial al teletrabajo o del trabajo al paro, permite reducir la doble causalidad existente en la situación laboral y el bienestar psicológico. Además, el hecho de disponer de datos longitudinales permite reducir la influencia de las variables no observables en la estimación del modelo. Así, las conclusiones obtenidas en este trabajo permiten situar el mercado de trabajo como un agente de bienestar psicológico para tener en cuenta en la elaboración de medidas públicas relacionadas con la mejora de la salud mental.

“Análisis tipológico comparado del Gender Equality Index en el año 2013 y 2022. Una cartografía de la (des)igualdad de género en la UE” Ricardo Quintero y Sandra Fachelli (Universidad Pablo de Olavide).

Perspectiva teórica:

Nuestra perspectiva teórica comienza con los aportes sociológicos clásicos acerca de las desigualdades entre mujeres y hombres, tanto de los “padres fundadores” (Fernández, 1999), como de las mujeres fundadoras de la sociología (González de la Fe, 2019). También nos fundamentamos en las principales corrientes de la teoría feminista (liberal, radical y existencialista) (Amorós y de Miguel Álvarez, 2005).

Hemos tenido en cuenta las cuestiones relativas a las decisiones conceptuales y analíticas de la medición de la (des)igualdad de género (Alfama et al., 2014; Bericat, 2012). Nuestro modelo de análisis se basa en el Gender Equality Index (GEI), realizado por el European Institute for Gender Equality (EIGE). Sus dimensiones, subdimensiones e indicadores (European Institute for Gender Equality, 2017a) más su metodología European Institute for Gender Equality: (European Institute for Gender Equality, 2017b). También forma parte de nuestro apartado teórico las discusiones alrededor de la metodología empleada por el EIGE (Olaskoaga-Larrauri y Salaverri-Ruiz-Ozaita, 2020; Permanyer, 2015).

El concepto de desfamiliarización relacionado con los regímenes de Estado del Bienestar (Esping-Andersen, 2000) es otro elemento importante del presente trabajo, puesto que nuestras hipótesis van encaminadas a relacionar este fenómeno con la (des)igualdad de género.

Preguntas de investigación e hipótesis:

P1: ¿Son los países con regímenes de Estado del Bienestar más desfamiliarizadores los más igualitarios entre mujeres y hombres?

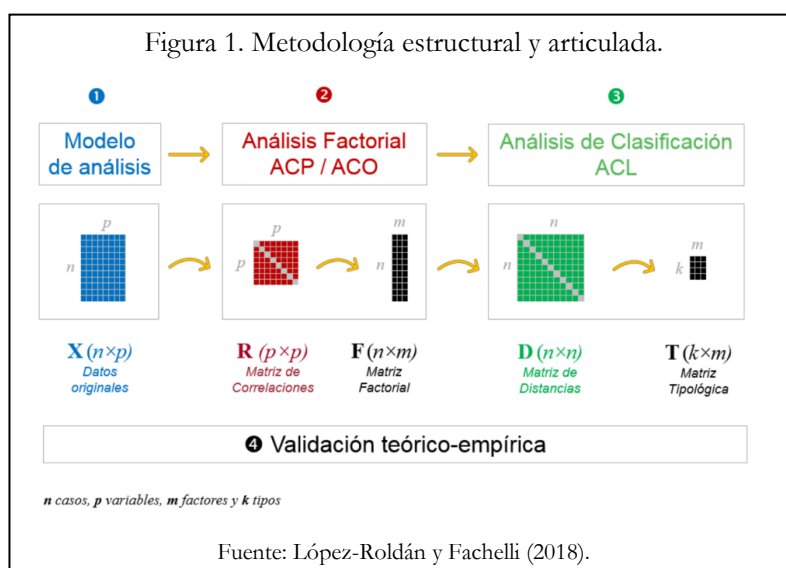
H1: Aquellos países con un régimen de Estado del Bienestar más desfamiliarizador serán los que mayor igualdad de género presenten.

P2: Si es así ¿se da esta relación tanto en el año 2013 como en el 2022?

H2: La relación será la misma en ambos años, los países con un régimen de Estado del Bienestar más desfamiliarizador serán los que mayor igualdad de género presenten.

Metodología:

La metodología utilizada en este trabajo es del tipo estructural y articulada, la cual define López-Roldán (1996, 15) como “un instrumento de operativización conceptual, construido de forma articulada entre la teoría y la realidad empírica, y destinado a definir, estructurar y medir la complejidad multidimensional de los fenómenos sociales. Ello se traduce en la constitución de un conjunto de categorías o tipos a través de la agrupación de un universo de unidades mediante la combinación simultánea de las características que constituyen su espacio de atributos”. Esta metodología permite construir o formular nuevos conceptos a partir de otros ya definidos previamente (y que son pertinentes para la problemática investigada). El modelo de análisis se basa



en la selección de subdimensiones del GEI, que es la información que constituye la matriz de datos original (paso 1 en la Figura 1). El análisis factorial de componentes principales (ACP) se aplica para organizar el espacio social de desigualdad a partir de usar los indicadores de las subdimensiones de cada país (paso 2 en la Figura 1). El análisis de clasificación (ACL) nos permite realizar una tipología de los países de la UE, en base a los factores latentes obtenidos en el paso anterior (paso 3 en la Figura 1). Finalmente, se contrasta la tipología obtenida con la teoría y la evidencia empírica existente o, dicho en otras palabras, se hace una validación teórico empírica de la tipología (paso 4 en la Figura 1).

Datos empleados:

Gender Equality Index scores, domain scores and sub-domain scores (2013 y 2022).

https://eige.europa.eu/gender-statistics/dgs/indicator/index_data_index_scores

Principales hallazgos esperados:

Los países con un régimen de Estado del Bienestar más desfasador serán los más igualitarios entre mujeres y hombres en el año 2013 y 2022.

Referencias bibliográficas:

Alfama, E., Cruells, M. y De La Fuente, M. (2014). Medir la igualdad de género. Debates y reflexiones a partir de una propuesta de sistema de indicadores clave. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 14(4), 209–235.

Amorós, C. y Miguel Álvarez, A. de. (2005). *Teoría feminista: De la ilustración a la globalización*. Minerva.

Bericat, E. (2012). The European gender equality index: Conceptual and analytical issues. *Social Indicators Research*, 108(1), 1–28.

de Miguel Álvarez, A. (1999). La Sociología olvidada: Género y socialización en el desarrollo de la perspectiva sociológica. *Política y Sociedad*, 32, 161–172.

Esping-Andersen, G. (2000). *Fundamentos sociales de las economías postindustriales*. Ariel Barcelona.

European Institute for Gender Equality. (2017b). *Methodological Report*. European Institute for Gender Equality, 729(2017), 730.

González de la Fe, T. (2019). *Fundadoras de la sociología y la teoría social 1830-1930 (Vol. 23)*. CIS.

López-Roldán, P. (1996). La construcción de tipologías: Metodología de análisis. *Papers: Revista de Sociología*, 9-29.

López-Roldán, P. y Fachelli, S. (2018). *Metodología de construcción de tipologías para el análisis de la realidad social*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona. <https://ddd.uab.cat/record/118082>

Olaskoaga-Larrauri, J. y Salaverri-Ruiz-Ozaita, R. (2020). Medición de la igualdad de género en Europa. Una revisión de las particularidades del Índice de Igualdad de Género y sus consecuencias. *Papeles de Población*, 26(104), 213–238.

Permanyer, I. (2015). Why call it ‘equality’ when it should be ‘achievement’? A proposal to un-correct the ‘corrected gender gaps’ in the EU Gender Equality Index. *Journal of European Social Policy*, 25(4), 414–430.

“Procesos de feminización de la supervivencia, interseccionalidad y prostitución ocasional” Beatriz Ranea-Triviño (Universidad Complutense)

Resumen

En esta comunicación se presentan los resultados de investigación empírica finalizada en 2019 que ponen en relación los procesos de feminización de la supervivencia que define la socióloga Saskia Sassen con el concepto

de prostitución ocasional que recoge experiencias en prostitución de mujeres que se vinculan a ella de forma temporal mientras buscan empleo o como el correlato de empleos con condiciones precarias.

La metodología empleada fue fundamentalmente cualitativa con entrevistas y grupos de discusión a participantes con diferentes perfiles:

- 16 entrevistas individuales y 4 grupos de discusión en los que han participado un total de 50 mujeres, algunas de ellas estaban o habían estado en situación de prostitución ocasional; y otras eran mujeres en situación de búsqueda activa de empleo.
- 60 entrevistas individuales y grupales en las que participaron 101 profesionales (99 mujeres y dos hombres) de recursos diferentes recursos: orientación laboral; atención a mujeres en contextos de prostitución; atención a víctimas de violencia de género; y servicios sociales en diversas Comunidades Autónomas.
- 5 entrevistas individuales a personas expertas del ámbito académico.

Además de esto, se recogieron 117 cuestionarios autogestionados rellenos por mujeres en búsqueda activa de empleo que acudían a sesiones de orientación laboral en diferentes entidades y ciudades.

Entre los principales resultados se plantea que la posibilidad de vinculación a la prostitución ocasional está presente en el relato de algunas mujeres que habitan los márgenes de la sociedad entre empleos precarios y la búsqueda de actividad laboral en periodos de desempleo, especialmente cuando son excluidas del mercado formal por su situación administrativa irregular. Por ello, es fundamental incorporar el análisis interseccional (Crenshaw, 1989) ya que es la relación entre diversos ejes de discriminación lo que conecta con la prostitución. En este caso, entre los ejes de discriminación identificados se encuentra el género, la clase social, el étnico-racial, la procedencia y el estatus migratorio, así como otras variables a tener en cuenta como la ausencia de redes de apoyo, el ser jefa de hogar de familia monomarental, la edad, las discapacidades, las violencias de género previas o el bajo nivel de estudios o los estudios sin homologar en España.

Además, como resultados de investigación se identificaron también lo que se denominó elementos facilitadores de la entrada en prostitución como son las ofertas de empleo fraudulentas; la captación en espacios para mujeres en situación de vulnerabilidad; los ofrecimientos de sexo a cambio de dinero o recursos por parte de hombres del entorno u hombres desconocidos; recomendación e influencia del entorno; y la accesibilidad de la prostitución.

Palabras clave: prostitución, género, interseccionalidad, feminización de la supervivencia.

Bibliografía

Crenshaw, K.W. (1989). Demarginalizing the intersection of race and sex: A Black feminist critique of antidiscrimination doctrine, feminist theory and antiracist politics. *University of Chicago Legal Forum*, 1, pp. 139-168 URL: <http://chicagounbound.uchicago.edu/uclf/vol1989/iss1/8>.

Sassen, Saskia (2003). *Contra geografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Madrid: Traficantes de sueños.

“Análisis de la división sexual del trabajo doméstico a través de una tipología de perfiles” María Cascales (Universidad de Sevilla).

Perspectiva teórica

Los debates en torno a la división sexual del trabajo doméstico están cada vez más extendidos en la literatura, en el marco de las desigualdades estructurales de género. Hasta la década de los sesenta ha habido poco interés en la división doméstica del trabajo, ya que la investigación económica anterior trataba el hogar como una caja negra organizada racionalmente (Sullivan y Gershuny, 2018) que competía al ámbito privado. Durante mucho tiempo el foco para la emancipación de la mujer ha estado puesto en conseguir acceder a la esfera pública en todas sus

dimensiones, y se ha descuidado investigar qué pasa en la esfera doméstica. Desde que las mujeres se han incorporado masivamente a la doble jornada o el segundo turno examinar el sistema de trabajo para tratar la desigualdad de género es examinar la mitad del problema (Hochschild, 1989). Esta preocupación ha formado parte del proyecto feminista de intentar ahondar en la "caja negra" del hogar que inició Hochschild en los años ochenta.

¿Por qué resulta relevante el estudio de la división sexual del trabajo doméstico? No es un estudio del hogar o de la familia en términos micro, sino que atiende a una desigualdad estructural basada en el "sistema género" (Risman, 2004) considerado como un sistema de estratificación socialmente construido, que define categorías sociales basadas en la diferenciación y esta supone dominación y subordinación. La revolución de género entendida como cambios radicales en el sistema de género desde los años sesenta (England, 2010) es una respuesta a esta desigualdad estructural. Comienza con la incorporación masiva de la mujer al mercado de trabajo regulado y se completa con la segunda revolución de género: emancipación del ámbito doméstico y mayor participación de los hombres en la esfera privada del hogar y la familia (Goldscheider et al., 2015). El debate sobre si se ha conseguido llegar a la segunda revolución gira en torno a dos enfoques. Por un lado, la Tesis de la Convergencia afirma que hay una tendencia general hacia la convergencia de género en el ámbito doméstico, aunque se da de forma ralentizada (Goldscheider et al., 2015; Altintas & Sullivan, 2017; Sullivan, Gershuny y Robinson 2018) cada vez se dan más actitudes igualitarias hacia la crianza (Churchill y Craig, 2021). Por otro lado, se da la tesis de la "Revolución Estancada" (Kan et al. 2022; Kolphashnicova y Kan 2021), que afirma que la segregación de tareas persiste, hombres y mujeres desempeñan tareas diferenciadas por género (masculinizadas, feminizadas y neutras) y por el compromiso y tiempo dedicado a las mismas (rutinarias o flexibles) (Perry-Jenkins & Gerstel, 2020). Según England (2010) la revolución de género ha sido asimétrica, ya que ha habido cambios drásticos en la situación de las mujeres en la esfera pública que no han venido acompañados por cambios de los hombres hacia la esfera doméstica. Esta asimetría contribuye a perpetuar la desigualdad estructural de género en ambas esferas: las mujeres acaban asumiendo largas jornadas a través de la doble presencia (Moreno Colon y Borrás, 2021) que les impide desarrollarse en igualdad de condiciones que los hombres en la esfera pública.

Objetivos

El objetivo de la investigación es descubrir si se dan relaciones asimétricas en lo referente al reparto de tareas en la esfera doméstica en parejas heterosexuales convivientes. Para ello vamos a medir: por un lado "el cuánto", la distribución del tiempo que hombres y mujeres dedican a lo doméstico; y por otro "el cómo", construyendo una tipología de perfiles a través de la distribución de las tareas en la pareja. Procediendo de esta forma podemos ver si se dan relaciones asimétricas de género en el tiempo invertido y ver, a través de la configuración de los

perfiles, si se está produciendo un cambio respecto a los patrones tradicionales en la división de las tareas o si por el contrario seguimos encontrando resistencias al cambio. A su vez, hemos analizado el cuanto y el cómo por las variables socio-laborales clave, para comprobar quién hace cuánto y quién hace qué.

Hipótesis

Hipótesis 1: se da una distribución desigual del tiempo dedicado a lo doméstico en los días laborales, ellas siguen trabajando más tiempo dentro de casa y ellos siguen trabajando más tiempo fuera, aunque ellos incrementan el tiempo doméstico los días no laborales. Es decir, la rutina en las actividades domésticas, entendida como tiempo doméstico diario es mayor entre ellas que entre ellos. Hipótesis 2: esperamos encontrar perfiles de cambio, pero también perfiles de resistencia. Acorde con la literatura previa, esperamos que el mayor cambio se de en ellas, ya que se da una asimetría de incentivos para el cambio en los hombres, acompañada de una devaluación de las actividades feminizadas (England, 2010)

Metodología y datos

La base de datos es la Encuesta Social 2019. Conciliación en el Hogar: Hábitos y Actitudes de la Población Andaluza. La población objeto: 30 y 60 años residente en viviendas familiares de Andalucía con pareja que convive. Tamaño de la muestra 3008 personas.

La metodología a emplear es cuantitativa y se basa en dos pasos diferenciados. Por un lado, hacemos un cálculo del tiempo dedicado a tareas domésticas y de crianza por sexo, a través del cálculo de razón de proporciones. Una vez obtenido el indicador lo cruzamos por las variables socio-laborales clave que son edad, nivel de estudios y situación con la actividad para ver si estas variables influyen en el tiempo que las parejas dedican a lo doméstico.

El segundo paso consiste en construir la tipología de perfiles basados en la distribución de las tareas del hogar por género según su dimensión temporal y contenido, empleando para ello la técnica clasificatoria del Latent Class Analysis que nos va a permitir ver si la distribución de las tareas se corresponde con perfiles tradicionales y de resistencia o perfiles de cambio más igualitarios.

Principales hallazgos

Los principales hallazgos que hemos encontrado son: en relación al “cuánto”, sigue habiendo diferencias en el tiempo dedicado a lo doméstico en las parejas en días laborables, siendo esta asimetría mayor en los días laborales. En relación a los perfiles, encontramos un mayor cambio o transformación en los perfiles de las mujeres, empujando hacia modelos más igualitarios. En el caso de ellos encontramos perfiles de masculinidad hegemónica, que ocupan el mayor porcentaje de los casos, pero se vislumbran dos perfiles de cambio hacia prácticas más igualitarias en el reparto del trabajo doméstico.

Bibliografía

Churchill, Brendan y Craig, Lyn (2022). Men’s and women’s changing attitudes towards fatherhood and working fathers in Australia. *Current Sociology* 70(6) 943–963

England, Paula (2010). The gender revolution: Uneven and Stalled. *Gender and Society* 24 (2) 149-166

Goldscheider, Frances; Bernhardt, Eva; y Lappegård, Trude (2015) The Gender Revolution: A Framework for Understanding Changing Family and Demographic Behavior. *Population and development Review* 41(2) 207–239

Kolpashnikova, Kamila y Kan, Man-Yee (2021) Gender gap in housework time: how much do individual resources actually matter? *The Social Science Journal*

Moreno Colom, Sara y Borrás, Vicent (2021). Que teletrabajen ellos. Aprendizajes de la pandemia más allá de lo obvio. *Mra Ediciones*

Perry-Jenkins, Maureen y Gerstel, Naomi (2020). Work and Family in the Second Decade of the 21st Century. *Journal of Marriage and Family* 82, 420–453

Risman, Barbara (2004). Gender as a Social Structure. *Theory Wrestling with Activism. Sociologists for Women in Society Feminist Lecture*. 18 (4) 429-450

Sullivan, Oriol y Gershuny, Jonathan (2018) Stalled or Uneven Gender Revolution? A Long-Term Processual Framework for Understanding Why Change Is Slow: Stalled or Uneven Gender Revolution?. *Journal of Family Theory & Review* 10, 263–279